

# Actas de las XI Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija

“Acontecimientos naturales y sobrenaturales  
en la ciudad de Écija”

(Celebrado en Écija, los días 25 y 26 de octubre de 2013)

Dirección y coordinación:  
Antonio Martín Pradas e Inmaculada Carrasco Gómez

Écija, 2014

© Asociación de Amigos de Écija.

Dirección y coordinación de la publicación:

*Antonio Martín Pradas e Inmaculada Carrasco Gómez.*

Colaboración: *M<sup>a</sup> del Carmen Rodríguez Oliva.*

Autores: *Varios autores.*

Diseño de Cubiertas, Maquetación, y fotografía:

*Julio Arturo Cerdá Pugnaire.*

Portada: *Fotografía del cuadro que representa la riada del Genil  
en 1543, que asoló el primer convento mercedario.*

ISBN-13: 978-84-617-2298-3

Depósito Legal: SE 1873-2014

Impreso en España – Printed in Spain.

## ÍNDICE

|                                                                                                |   |
|------------------------------------------------------------------------------------------------|---|
| PRESENTACIÓN.....                                                                              | 5 |
| <b>Juan Jesús Aguilar Osuna.</b> <i>Presidente de la Asociación Amigos de Écija</i>            |   |
| PRÓLOGO.....                                                                                   | 9 |
| <b>Antonio Martín Pradas e Inmaculada Carrasco Gómez.</b> <i>Directores de las XI Jornadas</i> |   |

## XI JORNADAS

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                |     |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| HECHOS EXTRAORDINARIOS Y MARAVILLOSOS EN LA ÉCIJA DE FINES DE LA EDAD MEDIA.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                               | 15  |
| <b>José María Miura Andrade.</b> <i>Profesor Titular de Historia Medieval.</i><br><i>Universidad Pablo de Olavide.</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                         |     |
| EL SOL DEL GENIL. EL REGIMIENTO DE MILICIAS PROVINCIALES DE ÉCIJA....                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          | 33  |
| <b>José Manuel Navarro Domínguez.</b> <i>Doctor en Historia.</i><br><i>Universidad de Sevilla.</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             |     |
| SOBRE OTROS SUCESOS CONSIDERADOS COMO MILAGROSOS EN ÉCIJA.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 | 99  |
| <b>Antonio Martín Pradas.</b> <i>Doctor en Historia del Arte y Licenciado en Periodismo.</i><br><i>Centro de Intervención del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.</i><br><b>Inmaculada Carrasco Gómez.</b> <i>Universidad Pablo de Olavide.</i>                                                                                                                                                                        |     |
| UNA VISIÓN SOBRENATURAL DE LA VIDA: LOS CARMELITAS DESCALZOS EN LA EPIDEMIA DE 1804 Y OTROS SUCESOS DESTACABLES DE ÉCIJA.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                  | 149 |
| <b>Juan Dobado Fernández.</b> <i>OCD, Licenciado en Teología e Historia del Arte,</i><br><i>Prior del Convento de San Cayetano de Córdoba.</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                 |     |
| EL RÍO GENIL Y EL ARROYO DEL MATADERO O ARGAMASILLA, AZOTES DE LA POBLACIÓN ECIJANA.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       | 169 |
| <b>Ramón Freire Gálvez.</b> <i>Escritor.</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                   |     |
| ACONTECIMIENTOS NATURALES Y SOBRENATURALES REPRESENTADOS EN EL ARTE ECIJANO.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                               | 199 |
| <b>M<sup>a</sup> del Carmen Rodríguez Oliva.</b> <i>Doctora en Historia del Arte.</i><br><i>Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                    |     |
| EL TERREMOTO DE LISBOA Y SU REPERCUSIÓN SOBRE EL PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARTÍSTICO DE ÉCIJA.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                | 229 |
| <b>Gerardo García León.</b> <i>Asesor técnico. Dirección General de Bienes Culturales e Instituciones Museísticas. Consejería de Cultura y Deporte. Junta de Andalucía.</i><br><b>José Luis Romero Torres.</b> <i>Historiador del Arte y Conservador del Patrimonio Histórico.</i><br><i>Dirección General de Bienes Culturales e Instituciones Museísticas.</i><br><i>Consejería de Cultura y Deporte. Junta de Andalucía</i> |     |
| RETABLOS CON ESCENAS DE MILAGROS EN PARROQUIAS Y CONVENTOS DE ÉCIJA.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       | 249 |
| <b>Antonio Martín Pradas.</b> <i>Doctor en Historia del Arte y Licenciado en Periodismo.</i><br><i>Centro de Intervención del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.</i><br><b>Inmaculada Carrasco Gómez.</b> <i>Universidad Pablo de Olavide.</i>                                                                                                                                                                        |     |

## **SOBRE OTROS SUCESOS CONSIDERADOS COMO MILAGROSOS EN ÉCIJA**

**Antonio Martín Pradas**

*Centro de Intervención*

*Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*

**Inmaculada Carrasco Gómez**

*Universidad Pablo de Olavide*

A lo largo de la historia medieval y moderna, las imágenes de culto desempeñaron un papel importante como expresión de la religiosidad, favoreciendo el desarrollo de devociones<sup>1</sup>. Paralelamente, se sucedieron controversias teológicas sobre la conveniencia de dar un culto excesivo a las imágenes, donde tanto defensores como detractores fueron elaborando el desarrollo de la doctrina religiosa popular que pervive hoy día.

En este contexto es donde se suceden toda una serie de acontecimientos de carácter milagroso, relacionados muchas veces con leyendas populares, donde las imágenes, en su mayoría marianas, llevaban a cabo milagros en beneficio de la población. Así se desarrolló todo un legado documental sobre milagros y hechos milagrosos distribuido por la geografía española, primando algunas localidades que se convirtieron en lugares de peregrinación.

La sucesión de acontecimientos considerados milagrosos que se han producido en Écija son incontables, destacando algunos hechos excepcionales como es el caso del milagro de San Pablo en la figura del niño Antón Arjona, acontecimiento compartido en cuanto a funciones litúrgicas por dos comunidades religiosas que realizaban fiestas anuales en conmemoración de este suceso, la Orden de Santo Domingo y la de San Francisco de Paula.

A este milagro se le fueron añadiendo otra serie de sucesos relacionados con la divinidad, que en mayor o menor medida, eran aceptados tanto por la jerarquía eclesiástica como por la ciudadanía como tales. Muchos de ellos, aunque su trasfondo partiese de un suceso real, se amplificaba para hacerlo más relevante. Así tenemos el ejemplo de San Vicente Ferrer, que convirtió a la orden dominica en Écija como una de las comunidades a la que más devoción se le profesaba.

Así comenzó a tejerse una red de fiestas religiosas relacionadas con acontecimientos considerados milagrosos o sobrenaturales aglutinadas en torno a determinadas imágenes de diversos templos parroquiales y conventuales ecijanos:

---

<sup>1</sup> NAVARRO, Andrea Mariana. "Leyendas marianas e imágenes milagrosas en la historia de la religiosidad popular de Andalucía (siglos XII-XVIII)". *En la España medieval* 2013. Vol. 36, p. 238.

la celebración de misas, triduos o novenas en las que participaba todo el clero local; los repiques de campanas; las procesiones extraordinarias; la extrapolación de las imágenes ocupando el callejero de la ciudad mediante la realización de retablos callejeros y capillas devocionales que sacralizaban espacios públicos; las peregrinaciones; los encargos de exvotos de diverso tipo en función del mal subsanado: cuadros al óleo sobre lienzo o sobre tabla, elementos de plata o latón, objetos personales como vestidos, cabello, etc. De este modo los camarines de aquellas imágenes consideradas milagrosas se convirtieron en una amalgama de elementos inconexos y dispares, conservándose en la actualidad solo algunos cuadros de pequeño formato denominados exvotos pictóricos, que analizaremos en su debido momento.

También se dieron una serie de acontecimientos sobrenaturales relacionados con sacerdotes y eclesiásticos, atribuidos a su bondad y a la unión de monjas de clausura con el éxtasis místico y la divinidad. Así, Alonso Fernández de Grajera<sup>2</sup> en su obra *Historia de la Ciudad de Écija*, escrita a principios del siglo XVII nos hace referencia a:

1.- Sacerdotes y presbíteros

- El Padre Pedro de Requena, presbítero.
- Luis de Biedma, clérigo, presbítero y vicario.
- Andrés de Saavedra, clérigo, presbítero y capellán de Santa María.
- El Licenciado Talavera, sacerdote.

2.- Órdenes religiosas masculinas:

a.- Orden de Carmelitas Descalzos:

- Fray Agustín de los Reyes. Maestro de Teología y Provincial de la orden.

b.- Compañía de Jesús:

- El Padre Juan Bautista.
- El Padre Andrés Zea y Alfaro.

c.- Orden de Santo Domingo:

- El Padre Carrajolano, Maestro en Teología.
- Fray Juan de Gisa.
- El Padre Fray Pablo de Santa María, cuya vida y milagros fueron escritos por Fray Jerónimo Moreno.

d.- Franciscanos:

- Fray Antonio Delgado.

e.- Hermandad de la Misericordia.

- El Hermano Andrés Eremita.

f.- Otros ecijanos considerados como santos:

- El hermano Juan Monje, eremita.

---

<sup>2</sup> FERNÁNDEZ DE GRAJERA, Alonso. *Historia de la ciudad de Écija*. Estudio introductorio y transcripción por Mariano Oñoro López. Sevilla: El Monte, 1995, p. 85-109.

- El hermano Lorenzo del Valle.
- El hermano Juan bautista.
- El Ilustre caballero Alonso Fernández de Saavedra, fiel seguidos de Vicente Ferrer.

### 3.- Órdenes femeninas:

#### a.- Convento de Santa Inés del Valle:

- Sor Teresa de Montemayor, de la casa de los condes de Altamira y de los condes de Alcaudete.
- Sor Ilibira de Herrera.
- Sor Francisca de Aguilar.
- Sor María de Luna.
- Sor Juana de Valderrama.
- Sor Elena de la Cruz, hija del comendador Alonso Fernández de Montemayor.
- Sor Leonor Barrasa.

#### b.- Convento de Santa Florentina:

- Tres monjas fundadoras, una de la casa de Cuadros, otra del linaje de Tordesillas y la tercera de los Henestrosa.
- Sor Jerónima de Eraso.
- Sor Violante Enríquez.
- Sor Ana de Rueda.
- Sor María de todos los Santos.
- Sor María de la Cruz.
- La Hermana Leonor Gómez.

#### c.- Convento del Espíritu Santo:

- Sor Leonor de Henestrosa.
- Sor María de Mendoza.
- Sor Beatriz Eslava.
- Sor Catalina de Slava.
- Sor Catalina de la Lama.
- Sor Leonor de las Casas.
- Sor María de Torres.
- Sor Inés de Salcedo.

#### d.- Convento de los Remedios:

- Sor Ana de Aioa, después llamada Ana de Jesús.

### 4.- Mujeres seculares con opinión de santas en Écija:

- Doña Sancha Carrillo, de quien hablaremos detalladamente.
- Doña Constanza de Rojas, esposa del caballero ecijano Alonso Fernández de Guzmán. Fundó la capilla de los Rojas en San Gil.
- Doña María de Sandoval, esposa de Don Cristóbal Félix de Eslava.
- Dona Teresa de Montiel.
- Doña Juana Manuel de Guzmán, esposa del capitán Tello González de Aguilar, mayorazgo y Alférez de esta ciudad.

## 1.- Milagro del Pozo de la Virgen del Valle, patrona de Écija, realizado a una ecijana residente en Sevilla. Origen de la fundación del Convento del Valle de Sevilla (1403)

El Padre Martín de Roa en su libro *Écija, sus Santos y su Antigüedad eclesiástica y seglar* publicado en 1622, hace referencia a un acontecimiento milagroso acaecido en Sevilla y en el que tuvo lugar la intersección de la Virgen del Valle, patrona de Écija. Este relato fue recogido años después por el historiador y cronista sevillano Diego Ortiz de Zúñiga, en su obra *Anales eclesiásticos y seculares de la ciudad de Sevilla*, publicada en 1795.

El relato de los acontecimientos se desarrolla en la ciudad de Sevilla, en 1403, donde una mujer natural de la ciudad de Écija se asentó en unas casas cercanas a la llamada Puerta del Sol, donde estableció una posada para dar alojamiento a sus compatriotas que viajaban a Sevilla.

Esta mujer tenía un niño pequeño, *“que caído por accidente a un pozo, encomendólo con viva fe a Nuestra Señora del Valle, acordándose del antiguo santuario que tiene en su patria Écija, cuya representación tenía una imagen en su casa, prometiéndole si conseguía el favor de la vida de su hijo consagrarle en convento la misma casa en que vivía, y que era suya; a las voces y llorosa oración había acudido mucha gente, con que tuvo muchos testigos el milagro, porque subiendo las aguas del pozo, que era de gran profundidad, subieron el niño salvo hasta los brazos de su madre, que recibiólo gozosa, brevemente cumpliendo el voto con su casa y con su hacienda, dio principio al Convento de monjas de la orden de Santo Domingo”*.

Según Ortiz de Zúñiga, en los documentos que se conservan en la ciudad de Sevilla, solo consta, que con esta advocación y regla existía un monasterio de monjas desde el tiempo en que se refiere este milagro, y que con el paso del tiempo cambió varias veces de orden, pero nunca de advocación, conocido en la actualidad como iglesia del Colegio del Valle<sup>3</sup>.

De este milagro se sabe, gracias a la documentación existente en el Archivo Municipal de Sevilla, que el 2 de agosto de 1409, el Cabildo sevillano acordó comprar las casas de la morada de Juan Gómez y Juana Martínez, marido y mujer, situadas en la collación de la parroquia de San Román, como se observa en el siguiente texto:

*“Fue merced de Nuestro Señor Dios, por ruego de la Bienaventurada Virgen Santa María su Madre, de mostrar un milagro muy maravilloso dentro de las dichas casas, de un moçuelo que cayó en un pozo que está en las dichas casas e fue encomendado a la Virgen Santa María del Valle e plugo nuestro Señor Dios, por su ruego de ella, que creció el agua del dicho pozo, tanto*

---

<sup>3</sup> ORTIZ DE ZÚÑIGA, Diego. *“Anales Eclesiásticos y seculares de la Muy Noble y Muy leal ciudad de Sevilla, 1795”*. Ed. fac. Tomo II. Sevilla: Caja de Ahorros de San Fernando de Sevilla, 1987, p. 293.

*que salió por encima del brocal del pozo e echó al mozuelo fuera del poso e quedó en el suelo sano e sin peligro alguno. Sobre lo cual, todo esto, se uvo çierta e verdadera información e se falló así verdad. E por quedarse siempre memoria del dicho milagro... fazer en ellas un monasterio de en que estén buenas personas / mujeres religiosas de buena vida”<sup>4</sup>.*

En la sacristía de los Cálices de la Catedral de Sevilla se conserva un cuadro titulado la Virgen del Valle o del Pozo Santo. Esta pintura sobre tabla fue realizada por el pintor Alonso Vázquez en 1597. La tabla fue donada a la catedral de Sevilla por el Deán López Cepero, convirtiéndose en una de las mejores piezas de la colección catedralicia. Con seguridad nos encontramos con la tabla dedicada a la Virgen del Valle contratada por Vázquez en 1597 con doña Beatriz Pérez, destinada a la iglesia del Convento de Santa María de Jesús de Sevilla. En la tabla se narra la milagrosa intervención de la Virgen para conseguir que salga indemne un niño del pozo al que había caído. El centro de la composición está ocupado por la Virgen, que lleva al Niño en su regazo, rodeada en la parte superior por ángeles tañendo instrumentos musicales. A los pies nos encontramos con la descripción del milagro, cerrando la composición un amplio paisaje. Las figuras gozan de monumentalidad pero el estatismo que presentan motiva que el espíritu manierista que caracteriza la producción de Vázquez, en esta obra no esté presente<sup>5</sup>.



*Virgen del Valle o del Pozo Santo. Catedral de Sevilla.*

*Fotografía cedida por Fernando Guerra*

<sup>4</sup> MIURA ANDRADES, José María. “Reflexiones sobre la hagiografía como fuente de conocimiento histórico”. En *Actas del III Congreso de Historia de Écija: Écija en la Edad media y Renacimiento*. Sevilla: Universidad, 1993, p. 326.

<sup>5</sup> <http://www.foroxerbar.com/viewtopic.php?t=13220> (Página consultada el 12 de agosto de 2013).

## 2.- Milagro de San Vicente Ferrer en Écija. Iglesia parroquial de Santa María de la Asunción (1410)



*Púlpito de San Vicente Ferrer. Iglesia parroquial de Santa María de la Asunción de Écija. Fotografía: Inmaculada Carrasco Gómez (ICG).*

Del milagro de la judía, también llamado milagro de la puerta maldita o milagro de la puerta, a secas, se conservan varias versiones, aunque todas las versiones abundan en las grandezas del santo valenciano, exaltando así su humildad y bondad.

Fue realizado por San Vicente Ferrer en la iglesia parroquial de Santa María de la Asunción de Écija. Según los cronistas y las fuentes impresas se dice que un Domingo de Ramos, durante el sermón de la misa que oficiaba el Santo desde el púlpito, observa como una mujer judía no le prestaba atención llegando incluso a hacer gestos de desaprobación. San Vicente la mira y advierte que no cambia su actitud, y en ese momento la puerta de entrada del templo se descuelga y se cae sobre la mujer que estaba recostada en ella, matando a la judía. Todos los asistentes fueron a socorrerla, momento en el que el Santo coge la mano de la difunta, que inmediatamente vuelve a la vida. La mujer muy arrepentida se convirtió a la religión cristiana, muriendo en ese instante.

El milagro quedó impreso en multitud de libros que tratan sobre la vida de San Vicente Ferrer:

1. MEDRANO, Manuel José de. *Historia de la Provincia de España de la Orden de Predicadores. Parte tercera. Progreso de sus fundaciones, y vida de los ilustres hijos, que la ennoblecieron, etc.* Madrid: Imprenta de Alonso de Mora, 1734.
2. VIDAL MICÓ, Francisco, Fray. *Historia de la portentosa vida, y milagros del valenciano Apóstol de Europa San Vicente Ferrer...* Valencia: Oficina de Joseph Esteban Dolz, 1735.
3. BULDÚ, Ramón. *Tesoros de panegíricos...* Barcelona: Librería Católica de Pons y Compañía, 1863.

En su obra, Fray Francisco Vidal, hace referencia en la nota 633 a que

*“hizo un estupendo milagro en Écija. De este tuvo copia auténtica el maestro Serafin. Pero lo que advierte un moderno, que se le dan cien reales de a ocho, al Predicador, es fábula, como dice el mismo Auténtico, que en un anciano de 70 años de su vida vio solamente una que lo predicó el Prior, y que no le dieron blanca. En el cuadro pintado en Écija está la inscripción año 1410, insinuando ser del autor de la Historia del Rey Don Juan; pero hay equivocación, porque este autor en el capítulo 151, donde solamente trata del santo, ni menciona año, ni su viaje por Andalucía”<sup>6</sup>.*

El autor ecijano **Juan María Garay y Conde** trata este milagro de la siguiente forma al hablar de la Iglesia parroquial de Santa María:

*“a los pies de la iglesia y en testero de la nave izquierda hay una puerta sin uso, con las que obró un milagro San Vicente Ferrer, que se refiere en su vida, y además se funda en la tradición constante: Predicando el Santo en este templo a su paso para Sevilla, lo escuchaba atentamente una mujer hebrea, pero en su interior se estaba burlando de la sana doctrina que aquél propagaba; a indicación del mismo se separaron los fieles de la inmediación de la puerta, que cayó en seguida sobre la incrédula, dejándola cadáver; por intersección del mismo fue vuelta a la vida, ya iluminada para adjuvar públicamente de sus erradas máximas; estas puertas y el púlpito de madera que había en la iglesia, se conservan bajo esa creencia, no sin hallarse este último bastante mal parado por las astillas que le han extraído para reliquias<sup>7</sup>...”.*

Y el presbítero **Manuel Varela y Escobar y Martel y Torres A. T.**, lo incluyen en su libro *Bosquejo Histórico de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Écija*<sup>8</sup>:

*“Hay colgado un cuadro de lienzo sobre el arco de la nave lateral derecha de la iglesia de Santo Domingo, con el siguiente escrito explicando el asunto que representa:*

*Pasando por Andalucía el glorioso San Vicente Pherrer, predicó en la iglesia de Santa María de Écija, domingo de Ramos de 1410, como se refiere de la Historia del Rey Don Juan II. Despreciando en su corazón una mujer la doctrina del Santo, lo conoció él con espíritu de profecía y pidió a Nuestro*

---

<sup>6</sup> VIDAL MICÓ, Francisco, Fray. *Historia de la portentosa vida, y milagros del valenciano Apóstol de Europa San Vicente Ferrer...* Valencia: Oficina de Joseph Esteban Dolz, 1735, p. 480.

<sup>7</sup> GARAY Y CONDE, Juan María. *Breves apuntes histórico-descriptivos de la ciudad de Écija*. Écija: Imprenta Plaza de la Constitución, 1851, p. 379.

<sup>8</sup> VARELA Y ESCOBAR, Manuel y MARTEL Y TORRES, A. T., *Bosquejo Histórico de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Écija*. Écija: Imprenta Juan de los Reyes, 1892.

*Señor que volviese por su causa; y luego cayó sobre la mujer la puerta de la iglesia, que no había hecho jamás vicio, y la cogió debajo y la mató; y el Santo avisó antes á los circunstantes para que se apartasen. Después de esto hizo oración por ella y resucitó con conocimiento de este milagro. Dejó constituida de su hacienda una solemne procesión y fiesta perpetua el domingo de Ramos, y ordenó que siempre predicase un Religioso de Santo Domingo.*

*Es firme tradición que el Santo predicó en el púlpito que hasta hoy se conserva en la misma iglesia y que se pintó por su orden el Juicio y el Infierno.”*

También aparece reflejado y comentado este milagro en el libro escrito por el inglés **A. Christian William**, titulado *Apariciones en Castilla y Cataluña entre los siglos XIV y XVI*<sup>9</sup>.

*“Por lo que sabemos de San Vicente Ferrer, si efectivamente estuvo en Écija, hablaría de las mismas cosas que San Pablo en la visión, asociando explícitamente el jurar, la blasfemia, el juego y la inobservancia de los días santos con castigos colectivos como la peste.*

*A principios del siglo XVII, era conocida la historia de otra fabula moral de conversión, cumplida por el mismo San Vicente Ferrer:*

*Estaba predicando en una iglesia contra los vicios de Écija y una judía se burlaba en la puerta de lo que decía. Alguien, advirtió él, se está burlando de mi, y Dios quiere castigar esta ofensa. Entonces, dijo a la gente que se retirase de la puerta de la iglesia, la cual cayó de sus goznes sobre la mujer, aplastándola.*

*Otra versión de este duro correctivo, pero de final feliz, pretende que San Vicente Ferrer rezó y resucitó a la mujer, que se convirtió al cristianismo, dejó su fortuna a la iglesia y dotó un sermón anual sobre el suceso.*

*En el siglo XVII, este milagro se conmemoraba en la ceremonia el Domingo de Ramos, en la que predicaba y dominico”.*

En todo caso la moral y el juego eran dos asuntos que preocupaban al ayuntamiento local, antes, durante y después de la predicación del Santo en la ciudad. Se conservan edictos municipales que castigaban varios actos considerados como viciosos, como el juego y el amancebamiento, como los que se dieron en 1387 y en 1390.

La corporación municipal apoyó la idea del milagro de San Vicente Ferrer al objeto de eliminar esas lacras sociales que estaban haciendo mella en los ciudadanos. Este apoyo se hace más efectivo cuando se ocasiona alguna epidemia, de las llamadas malditas, como la peste, tan temida por la población, considerándola como un mal enviado por la divinidad a modo de castigo.

---

<sup>9</sup> WILLIAM, A. Christian, Jr. *Apariciones en Castilla y Cataluña: siglos XIV-XVI*. Madrid : Nerea, 1990, p. 88.

Para A. Chirstian Willian, este mismo apoyo y correctivo con efectos inmediatos fueron aplicados en el caso del milagro de San Pablo que se daría en la ciudad unos años después.

Encontramos dos referencias que hacen mención a que hubo al menos un cuadro que representaba el milagro en la iglesia del Convento de San Pablo y Santo Domingo de la orden de Santo Domingo de Guzmán.

El profesor Jesús Aguilar Díaz, en su libro titulado *“El convento de San Pablo y Santo Domingo de Écija. Siglos XIV-XX”*, recoge la existencia en esta iglesia de un cuadro que representa el milagro que estamos estudiando. Lo ubica en el muro de la nave de la Epístola del crucero, con unas medidas son de 1,70 por 2,10 m. Sitúa la ejecución de este óleo sobre lienzo dentro del primer tercio del siglo XVII, con marco de madera dorada de la misma época.

La pintura reproduce el milagro de San Vicente Ferrer en Écija. El Santo valenciano se encuentra situado en el ángulo superior derecho, elevado sobre el púlpito desde donde predica convincentemente. Va vestido con hábito dominico y acompaña su oratoria con el gesto de su brazo derecho, que eleva con decisión y energía, aplicando mayor autoridad a sus propias palabras. Respecto a su cabeza, se observa que lleva la tonsura y presentándose el resto de su pelo canoso, como reflejo de su avanzada edad. Ante la oratoria los presentes quedan absortos, con el ánimo sobrecogido.



*Lienzo del Milagro de San Vicente Ferrer en Écija. Iglesia del Convento de San Pablo y Santo Domingo. Fotografía: Antonio Martín Pradas (AMP).*

Al fondo del recinto, a la derecha de San Vicente, se encuentran sentados en primer término una serie de clérigos ataviados con distintas indumentarias litúrgicas. Detrás de éstos, las mujeres, vestidas de negro y cubiertas con velos. Algunas hablan y comentan entre ellas el suceso. En un plano inferior se encuentran varios hombres con elegantes trajes con capas y sombreros, de espaldas en su mayoría, excepto dos de ellos que dirigen su mirada al espectador. El lado izquierdo del lienzo queda reservado para la figura de la judía. El mal estado de conservación hace que sea imposible realizar una descripción detallada, pero aun así la mujer parece que está bailando, ataviada con ricos velos y sedas, dando la espalda a San Vicente, con claro gesto de desdén. La obra se completa con una inscripción que recorre toda la parte inferior. En ella se narra la escena que se está desarrollando en la pintura, aunque ha sido imposible realizar su transcripción debido al mal estado de conservación del lienzo.

Tenemos constancia que el 13 de julio de 1623, el convento pagó al pintor Alonso de Gálvez, la cantidad de 518 reales por la realización de varios cuadros. En dicha carta de pago se menciona un lienzo con *“el milagro que hizo San Vicente Ferrer el domingo de ramos en la iglesia de Santa María de esta ciudad”*. Por ello y siguiendo las características formales de este cuadro, relacionamos el lienzo con la producción de este maestro pintor<sup>10</sup>.

En la actualidad el cuadro que representa este milagro se conserva en el lugar que indica tanto Jesús Aguilar como José María Garay y Conde, así como otros historiadores ecijanos del siglo XIX.

### **3.- Milagro de Doña Sancha Carrillo y el Cristo abrazado a la Cruz de la Iglesia Mayor de Santa Cruz en Jerusalén**

Tenemos constancia de la vida y milagros acaecidos en la persona de Sancha Carrillo gracias al gran escritor, historiador y Rector del Colegio de San Fulgencio de la Compañía de Jesús de Écija, el Padre Martín de Roa Francés<sup>11</sup>, quien escribió y publicó la vida de esta santa mujer.

Sancha Carrillo nació en Córdoba en torno a 1513, en el seno de una familia perteneciente a la nobleza castellana. Fue hija de Don Luis Fernández de Córdoba y Doña Luisa de Aguilar, sextos señores del marquesado de la Villa de Guadalquivir<sup>12</sup>. Con el paso del tiempo se convirtió en una hermosa doncella a la que muchos nobles miraban como futura esposa que además poseía una espléndida dote.

---

<sup>10</sup> AGUILAR DÍAZ, Jesús. *El Convento de San Pablo y Santo Domingo de Écija. Siglos XIV-XX. Estudio Histórico-Artístico*. Sevilla: Ayuntamiento de Écija, 2006, p. 237-239.

<sup>11</sup> ROA, Martín de. *Vida y maravillosas virtudes de Doña Sancha carrillo*. Sevilla: Alonso Rodríguez Gamarra, 1625.

<sup>12</sup> *Ibidem*.

Sus padres tenían asentada su residencia en Écija, donde Sancha pasó gran parte de su vida y donde le sucedieron una serie de acontecimientos considerados como milagrosos por los eruditos y personajes ilustres de la época. Con tan solo 17 años de edad, fue aceptada para formar parte como Dama del séquito de la Emperatriz Isabel de Portugal, esposa del rey Carlos I. En 1530, mientras realizaba los preparativos para trasladarse a la Corte, llegó el maestro Juan de Ávila a Écija para predicar<sup>13</sup>. En breve fue convencida por su hermano Don Pedro de Córdoba, sacerdote, para que se confesase con el maestro. Se dieron cita en la iglesia parroquial de Santa María, donde acudió con sus mejores galas y joyas y rodeada de sus damas de compañía. Tras una confesión y una larga charla, la doncella cambió totalmente su forma de vida, renunciando al cargo de dama en la Corte.

El Santo y Maestro Juan de Ávila, escribió el tratado “Audi Filia” para Doña Sancha Carrillo, refiriendo que a partir de esta confesión *“desnudóse de ella las ropas de seda, alargó las galas, i aderezos profanos, derribó todos los tocados vistosos, cortó su cabello, i cubrió su cabeza con unas tocas bastas, i el cuerpo con una saya negra, llana, i sin guarnición”*.

Esta nueva situación y forma de vida, le llevó a comentar a sus padres que quería retirarse a un monasterio, concretamente al de Santa María de Gracia de Sevilla y en caso de negativa escoger un cuarto apartado, en su casa familiar, donde poder vivir al margen del mundo. Los padres optaron por la segunda opción escogiendo *“una pequeña casita, pared en media de la suya, i acomodáronle en ella un oratorio, con dos aposentos, i un patio pequeño, con su arriate alrededor”*.

En ella se instaló Doña Sancha, sola, sin consentir el apoyo de alguna criada, teniendo por cama un simple corcho, por almohada unos libros, vistiendo silicio desde el cuello a los pies y encima solamente una túnica, que apretaba con un cordón sobre su talle tan fuertemente que le causaba heridas sobre sus carnes. Hizo voto de castidad perpetua, y comía las sobras de su casa, ordenando tapiar la puerta de la calle, comunicándose con la de sus padres, los cuales apenas podían hablarle. Bebía sólo el agua de lluvia que recogía en una tinaja en el patio y salía de aquellas dependencias humildes, cuando acudía a las distintas iglesias de la localidad, como Santa Cruz, Santa María, San Agustín, Santo Domingo, etc., e incluso para ver a dos de sus hermanas que profesaban en el monasterio de Santa Inés del Valle.

Esta vida de mortificación le llevó a padecer grandes dolores *“hallaron su bendito cuerpo (cuando lo componían para la sepultura) carpido cruelmente por la parte, que le ceñían las cardas, de manera que le entraba el grueso de un dedo por lo lastimado de la cintura, no sin tierna compasión de los que la vieron”*.

---

<sup>13</sup> MUÑOZ, Luis. (s. 17). *Vida y virtudes del venerable varón el Padre Maestro Juan de Ávila, predicador apostólico*. Ed. Facs. Barcelona: Juan Flors, 1964.

Capítulos XVII-XVIII y XIX. Sobre su predicación en Écija, conversión de Doña Sancha Carrillo y vida y virtudes de esta mujer.

Desde que cambió su vida tuvo varios avisos del cielo, acontecimientos y visiones milagrosas como el caso del Ermitaño, las dos doncellas, así como varias apariciones de Jesús con la Cruz auestas, el Nazareno de la iglesia Mayor de Santa Cruz.

- **El caso del Ermitaño:** Una noche, cuando estaba sentada en su sala con la puerta abierta al patio, vio pasar un ermitaño, con canas y un cayado en la mano. Ella sorprendida le dijo, Padre, ¿qué buscáis?, y este le respondió levanta el manto y lo veréis. *“Vio a una niña flaquita cubierto el rostro de moscas, tomola en brazos y dijo al ermitaño ¿qué es esto? ¿No te recuerdas, replicó él, cuando ahincadamente suplicaste a Nuestro Señor, que te mostrase su alma? Pues ves, ahí su retrato, i mira bien que de esta manera la tienes, y dicho esto desapareció.*
- **Las dos doncellas hermosas.** Estando enferma, postrada en cama, observó como entraban en la sala dos doncellas hermosas, cada una de las cuales portaba un vaso en la mano. Ella preguntó ¿qué traéis?, contestando traemos dos licores, uno amargo y otro dulce y suave, uno se llama Jordán y otro Sión, y no es posible beber de uno si no se gusta del otro. Bebió del vaso de Jordán y le quedó tal amargura que le duró durante varios días su sabor. Esto le llevó a esforzarse aún más en los trabajos.
- **Segunda aparición de Jesús con la Cruz auestas.** Un día, durante la comida, le asaltó un sentimiento de sentir lo que padeció Jesús cargado con la cruz por la calle de la Amargura *“i súbitamente se le apareció el mismo señor con su cruz auestas, cansado i cubierto de sudor, pero con el semblante piadosísimo, que regalaba mirarlo”.* Se arrojó a sus pies y le dijo dadme vuestra cruz que os ayudo a llevarla. *“miróle el Señor con ojos muy regalados i amorosos, i respondióle: No doy yo mi cruz a los perezosos, i desapareció”.*
- **Aparición del dominico Fray Lorenzo.** Este dominico era su confesor y residía en el convento de Santo Domingo. Se comprometieron a que el primero de ellos que muriese vendría a ver al otro para avisarle de la necesidad que tenía en ese momento. Una noche, mientras dormía, notó que le tiraron del brazo, y era Fray Lorenzo, difunto, comunicándole que siguiese a Jesús desde el pesebre hasta la cruz, y señalando una de las paredes de la habitación, se presentó la Virgen María y Jesús en el pesebre, todo rodeado de mucha luz y grandes resplandores. Así has de imitarlo en todo, en toda su vida, desapareciendo en el acto. Tras la visión fue al dormitorio de su hermano Don Pedro a quien narró lo que le había sucedido.
- **Aparición de la Virgen y un coro de ángeles músicos.** Estando muy enferma, *“oyó, como de muy lejos, una capilla de milagrosas voces acordadas en increíble suavidad de música; i poco a poco se le acercaron. Entraron en su aposento gran número de vírgenes i cercaronle la cama todas cantando. Después, la reina de ellas, María Señora Nuestra i Madre especial suya, con la falda llena de rosas i azucenas, se le puso en la cabecera. Repartió luego una de ellas a las demás velas*

*blancas y prosiguieron su música". Mientras más se acercaban y más cantaban menos dolor sentía y se veía mejorar de su enfermedad. Después fueron saliendo una a una de la habitación haciéndole señales con la cabeza a la vez que le sonreían. La Virgen, se mostró como una luz hermosa, brillante y serena, que le pareció el sol de las tinieblas. Luego salieron todas y la escena desapareció, sintiéndose al punto sana.*

- **Visión camino del Monasterio de San Agustín.** Un día decidió ir a tomar la eucaristía al Monasterio de San Agustín, extramuros de Écija. En el camino, con el sol y el calor se sintió mal debido a la mala salud y castigos que daba a su cuerpo. Decidió volverse y en ese momento se le apareció Jesús *"de caminante i pies descalzos, ivanle muchas gotas de sudor en el rostro, i con semblante, aunque de cansado muy piadoso... y le dijo. Hija, no canse yo de buscarte hasta la cruz i di mi vida por ti. ¿Tú te cansas de buscarme a mí viviendo? Estas palabras le llenaron de fuerza y nuevo aliento, llegando sin problemas al Monasterio de San Agustín.*
- **Visión de Cristo al comulgar.** Una vez al comulgar vio a Cristo crucificado en la ostia consagrada que le decía: *"Hija, si te parecen muy agras tus tribulaciones, mira las mías, y no pienses, que estás en ellas sin mí, pues soy tan tuyo, que todo me di por ti". Estas palabras quedaron selladas en lo más profundo de su corazón.*
- **Aparición del Nazareno en Santa Cruz.** *"estando un jueves santo en la noche, velando el Santísimo Sacramento, en la iglesia de Santa Cruz, de la nobilísima ciudad de Écija; catedral en otros tiempos del insigne mártir de Cristo San Crispino i del ilustrísimo confesor San Fulgencio, obispos de aquella ciudad, i de los demás que le sucedieron en su silla; suplicó a Nuestro Señor con muchas lágrimas, le diese siquiera a sentir un poquito del dolor que él había padecido en una mano, cuando se la clavaron. I súbitamente oyó gran estruendo de gente armada, que entraba de tropel en la iglesia; vio la prisión que hicieron de Cristo, Nuestro Señor Redentor, los malos tratamientos de su persona, i las enormes crueldades que en él ejecutaron sus enemigos por todo el discurso de su pasión, hasta que le clavaron en la cruz. Cayó con esta representación enajenada de los sentidos, en las faldas de una doncella gran sierva de Dios, que la acompañaba. Pasada de aquella tribulación, volvió en si con un dolor tamaño, que la hacía gemir, i derramar muchas lágrimas. La doncella le preguntó que le sucedía y Sancha le dijo que le tocase la mano, dolor que le traspasó a la doncella por media hora y que ella padeció durante días sin poder casi aguantarlos.*
- **Visión el día del Corpus en Santa Cruz.** Una mañana de Corpus Christi salió de su casa para ir a la iglesia Mayor de Santa Cruz a oír misa y adorar al Santísimo Sacramento. Una vez allí, le parecieron los juegos y regocijos como los instrumentos de la pasión. Tras finalizar la misa, vio en el altar a Jesucristo que lo llevaban preso y muy maltratado y ensangrentado *"i gran golpe de gente, que con mucho ruido, y voces se escarnecían de él, i le decían mil baldones y afrentas. Oyó también pregonarle por malhechor..."*

Tras la visión se fue a casa, dolida y arrodillada rezando volvió a ver a Jesucristo maniatado y ensangrentado... y preguntándole por qué, él le respondió: *"Oí me trata así el mundo, y me pone tal cual me ves"*. Este sentimiento de dolor le acompañaría el resto de su vida.

- **Tentación del diablo.** Estando enferma se le apareció un perro grande que le habló para que dejase de creer en la Trinidad y en los sacramentos, a lo que ella se negó rotundamente. No fue esta ocasión la única en la que fue tentada por el diablo, sino que hubo otras ocasiones que quedan reflejadas en el libro del Padre Martín de Roa.
- **Sequía en Écija.** Gracias a sus oraciones, se termina una larga sequía que padecía la comarca ecijana.



Rótulo de la Calle de Doña Sancha Carrillo. AMP.

La gran devoción que sentía por el Ángel de la Guarda y por las Ánimas del Purgatorio, le llevó a tener varias visiones, siendo la más importante la que tuvo lugar con **la aparición de una esclava**: *"estando una noche durmiendo, sintió sobre sí un gran peso, despertó muy sobresaltada, y abriendo los ojos vio una esclava, que por aquellos tiempos había muerto en casa de sus padres de parto. Traía un niño en los brazos y le dijo, ruega por mí y manda decir misas, porque son grandes las penas en las que estoy por este muchacho. Había sido concebido fuera del matrimonio, i perdonada la culpa por virtud de los sacramentos, satisfacía la pena que le faltaba."*

Doña Sancha pidió por la difunta pero olvidó decirle una serie de misas, ya que no recordaba el número, por lo que la

esclava volvió a aparecersele, solicitando su promesa de las misas. Una vez que las dijo no volvió a tenerla en sus visiones.

También Sancha Carrillo contó con el don de la profecía, prediciendo varios sucesos a sus familiares y amigos. En la última fase de su vida sufrió enfermedades y una serie de señales que anunciaban su muerte incluida la revelación que le hizo un religioso sobre la proximidad de su fallecimiento.

Doña Sancha Carrillo, murió, asistida por el Padre Juan de Ávila, el 13 de agosto de 1537 en la Villa de Guadalcázar<sup>14</sup>, con 24 años de edad.

Sus restos mortales fueron trasladados a Córdoba acompañados por un séquito, donde fue enterrada en el Convento de San Francisco. Al pasar el cortejo fúnebre por el puente, los caballos se desbocaron recorriendo calles y plazas, parando los animales, sin mando alguno, precisamente frente a las puerta del Monasterio de San Francisco. Como consecuencia de los saltos se abrió el ataúd, quedando fuera del mismo la cabeza y parte del cuerpo de la difunta, que fue arrastrado por el camino, ante el dolor de sus familiares. Fue enterrada en la Capilla Mayor de dicho Convento de San Francisco con la asistencia del Padre Juan de Ávila, quien le había dedicado una obra suya titulada *Audi, Filia*.



*Aparición de Jesús Nazareno a Doña Sancha Carrillo. Real Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno Abrazado a la Cruz y María Santísima de la Amargura. ICG.*

En 2008, el cabildo municipal de la ciudad de Écija, rotuló una calle en recuerdo de esta dama que vivió en esta localidad.

El origen de esta Real Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno Abrazado a la Cruz y María Santísima de la Amargura, establecida canónicamente en la Parroquia Mayor de Santa Cruz en Jerusalén, se debe a la aparición de Jesús Nazareno en la noche del Jueves Santo y más tarde de nuevo el día del Corpus Christi, a Doña Sancha Carrillo. A partir de estas apariciones comienza a desarrollarse una devoción que ve en aumento tomando a Jesús Nazareno abrazado a la Cruz como advocación. En 1666 se funda la Hermandad, siendo aprobadas sus reglas el 21 de mayo de dicho año.

Esta Cofradía conserva un cuadro que representa el milagro en el que Jesús Nazareno se le presenta a Doña Sancha Carrillo en la iglesia de Santa Cruz. Este lienzo está considerado, según nos informan hermanos de la propia hermandad, como una

---

<sup>14</sup> GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, M<sup>a</sup> Encarnación (Ed). *Entre todos Juan de Ávila. Elogio al Santo Maestro en el entorno de su proclamación como Doctor de la Iglesia Universal*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2011, varias páginas, Datos biográficos de San Juan de Ávila.

copia de otro, original, que se conserva en un convento de clausura de la localidad. En nuestra búsqueda del cuadro original, no hemos conseguido localizado ni tampoco hemos encontrado noticia alguna en los conventos en cuestión.

Se trata de un lienzo de la segunda mitad del siglo XVIII, en la que se representa el momento en el que Jesús Nazareno se le presenta a doña Sancha Carrillo en una de sus múltiples visiones, observándose al fondo el monumento del Jueves Santo que se colocaba en el interior de la iglesia.

Respecto a la imagen de Jesús Nazareno, titular de la hermandad, que se venera en la Iglesia Mayor de Santa Cruz, se desconoce su autoría, siendo atribuida al círculo del imaginero sevillano Pedro Roldán.

#### **4.- Acontecimientos sobrenaturales atribuidos a la Virgen de la Merced en el Convento de mercedarios del barrio de Colonda (1543)**

Uno de los acontecimientos naturales que ha afectado más a la población ecijana lo largo de su historia ha sido el de las inundaciones del río Genil. Tenemos constancia documental y pictórica de que una de las inundaciones, concretamente la de 1543, estuvo considerada por la Orden de la Merced y por la ciudadanía como un acontecimiento milagroso.

La primera fundación de la Orden mercedaria en Écija, se instituyó bajo la advocación de San Pedro Nolasco, dando comienzo el 25 de marzo de 1509, día de la Encarnación de Nuestro Señor. Los patronos fueron los condes de Palma, Don Luis Portocarrero y su esposa, descendiente de un relevante linaje ecijano. Respecto al comendador o superior de la nueva comunidad, fue elegido el bachiller fray Alonso de Godoy, comendador del convento de Huete (Cuenca).

El lugar elegido para instalar el convento fue el Mesón de Foronda, frente al río Genil, entre los caminos de Córdoba y de Guadalcázar o Palma del Río. El edificio se levantó con las limosnas y donativos recibidos por parte del patrono y de la gente de la localidad, donde permanecieron durante 34 años, concretamente hasta 1543.

Gracias a la documentación que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid, extraída del archivo del convento por el P. Fray Fernando del Rey, Cronista de la Provincia de Andalucía en 1783, tenemos constancia de la primera fundación del Convento donde se narra la inundación antes mencionada:

*“En la primera hoja útil del libro de visitas, que comenzó año de 1570 y acabó el de 1618 al fol. 178 se halla notado y firmado por el P. Fr. Miguel de Santiago a la letra del párrafo siguiente: Por cuanto el río se llevó el convento primero, que tuvimos en esta ciudad a la Salida del puente, junto al camino que va a Córdoba, que hoy tiene una cruz con escudo de la Religión, y el sitio lo dieron los Condes de Palma, y los mismos por su mucha devoción a la Virgen, solicitaron licencia de la ciudad, y después del la reina D<sup>a</sup> Juana para la fundación, que se hizo el año de 1509 en dicho*

sitio, y en el año de 45<sup>15</sup> en una avenida el río se lo llevó, sin haber podido los frailes salir del convento se hulleron a el coro y se llevaron a la Virgen SSma. Nuestra Madre que los defendió de las aguas, quedándose sólo el pedazo que cogía el coro, y todo lo demás se lo llevó el río... ”<sup>16</sup>.



*Riada del Genil en 1543, afectando al antiguo convento de los mercedarios situado en el barrio de Colonda. Hermandad de la merced de Écija. AMP.*

Este acontecimiento quedó reflejado los escritos de fray Matías Tamariz sobre la fundación del convento de Écija: “*explotó el Genil tan furioso que dio en tierra con el convento, y edificios vecinos, siendo nuestra casa, el naufragio que más experimentó sus furias, pues solo la iglesia y coro dejó, en que se guardó el Santísimo y Nuestra Señora, las reliquias y salvaron la vida los religiosos*”<sup>17</sup>.

<sup>15</sup> Debe tratarse de un error en la transcripción de este documento ya que la riada se dio en 1543.

<sup>16</sup> MARTÍN PRADAS, Antonio. “El conjunto coral del Convento de la Merced Calzada de Écija: Sillería de coro, tintinábulos y órganos”. En *Actas de las VIII Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija “500 aniversario de la Fundación del Convento de Nuestra Señora de la Merced y la Hermandad de Nuestra Señora de la Piedad y Stmo. Cristo de la Exaltación en la Cruz de Écija”*. Écija: Asociación de Amigos de Écija, 2010, p. 232.

Biblioteca Nacional. Raros y manuscritos. *Noticias especiales del Convento de Écija, extraídas de su Archivo por el P. Fr. Fernando del Rey (Cronista de Andalucía año 1783). Trata de la fundación y traslación del convento y nota de sus hijos, etc.* Mss. 2.443, expediente 74, f. 350 y ss.

<sup>17</sup> RUIZ BARRERA, M<sup>a</sup> Teresa. “Convento de Nuestra Señora de la Merced, 500 años de presencia en Écija. En *Actas de las VIII Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija “500 aniversario de la*

Esta descripción de la inundación, que también es recogida por el Padre Martín de Roa en su libro sobre Écija, pudo servir al pintor que realizó el cuadro anónimo que se conserva en la iglesia del Convento de la Merced, un óleo sobre lienzo en el que se conmemora la riada del Genil en 1543. En él se aprecia la devastación que produjo la gran inundación del río, presentándose la iglesia semiderruida, aunque se conserva intacta la parte de los pies del templo. En el lienzo destaca el coro alto, lugar donde se refugiaron del desastre los monjes mercedarios con cirios en las manos, en torno a la Virgen de la Merced y el ostensorio que guardaba el Santísimo. En cuanto al coro, se observa que estaba cubierto con bóveda de cañón con lunetos, similar al coro de la iglesia actual.

Por otro lado el río se ha salido de madre, inundando ambas orillas de la ciudad y sobrepasando los límites del puente, que comunica la ciudad con Córdoba. La fuerza del agua ha arrollado todo lo que se encontraba a su paso, destruyendo los edificios aledaños, quedando únicamente en pie parte de los pies de la nave de la iglesia, donde se encuentra situado el coro bajo. También se representa la portada, similar a la actual, así como la espadaña del convento. En el coro se han refugiado los catorce frailes, que formaban la comunidad, portando velas encendidas, y el comendador fray Diego de Góngora que apoya en su pecho el ostensorio. En la parte baja se observa el retablo de San Ramón Nonato.

Esta composición dramática queda equilibrada por la intervención divina, tres ángeles en vuelo sostienen los muros de la iglesia a la altura del tejado, protegiendo lo que queda del edificio a la vez que a la comunidad y a la imagen de la Virgen de la Merced, resaltando así un acontecimiento considerado como milagroso por la comunidad y la ciudadanía.

## **5.- Acontecimientos milagrosos atribuidos a San Ignacio de Loyola<sup>18</sup> (1622-1623)**

Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, fue beatificado el 27 de julio de 1609, y canonizado por el Papa Gregorio XV el 12 de marzo de 1622, junto con San Francisco Javier. La iglesia y los jesuitas celebran la fiesta de Ignacio el 31 de julio, el día de su muerte.

Con motivo de la canonización de San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier, y de la beatificación de San Luis Gonzaga, los religiosos de la Compañía de Jesús celebraron fiestas en los distintos colegios que la orden tenía distribuidos por las distintas provincias de España y en concreto en los de la Provincia de

---

*Fundación del Convento de Nuestra Señora de la Merced y la Hermandad de Nuestra Señora de la Piedad y Stmo. Cristo de la Exaltación en la Cruz de Écija*". Écija: Asociación de Amigos de Écija, 2010, p. 30-31.

<sup>18</sup>Cervantes Virtual. Biblioteca de la Universidad de Granada. "*Fiesta de las canonizaciones del esclarecido Patriarca san Ignacio de Loyola... y del glorioso san Francisco Xavier... y de la beatificación del bienaventurado S. Luis Gonzaga... de la Compañía de Jesús, desde treinta de Julio hasta diez de Agosto, que se celebran en el Colegio de la Compañía de Jesús de Écija*". [S.l.: s.n.], 1622.

Andalucía. En el Colegio de San Fulgencio de Écija, entre el 30 de julio y el 10 de agosto de 1622, se realizaron una serie de fiestas con motivo de este acontecimiento tan importante para la Compañía.

La canonización de Ignacio de Loyola trajo consigo una serie de acontecimientos y sucesos considerados como milagrosos, no solo por los jesuitas que formaban parte del Colegio de Écija, sino por jerarquía eclesiástica sevillana y los vecinos de la ciudad.

Esta serie de “milagros” fueron recopilados por la propia Compañía de Jesús en un impreso publicado en Madrid en 1623<sup>19</sup>: Se trata de un documento impreso en 4 folios, tres de ellos recto y vuelto y el cuarto solo impreso en el recto.

Este documento se titula: *“Relación de algunos casos milagrosos, que Nuestro Señor ha obrado en Écija, por intercesión de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, desde treinta y uno de julio, de 1623, día de su glorioso tránsito, hasta último de septiembre del mismo año. Escrita por un caballero de dicha ciudad, a un señor de estos reinos, residente en esta Corte”*.

Desconocemos su autor, aunque el propio documento hace referencia a que los sucesos milagrosos fueron recopilados y escritos por un caballero de la ciudad de Écija y dedicado *“a un señor de estos Reinos, residente en la Corte”*.

El documento cuenta con una introducción, donde refiere que se han producido muchos milagros en Écija por mediación de San Ignacio de Loyola, y que de estos solo se han recogido algunos de los más importantes, ya que otros son más antiguos. Todos los acontecimientos ocurridos están certificados y testificados bajo juramento por aquellas personas involucradas en el evento, que han difundido sus experiencias y conmemorado estos acontecimientos con misas en el altar de San Ignacio que incluso llegan a decir clérigos de otras órdenes religiosas de la ciudad. También se le dedicaron fiestas votivas, novenas, cera, votos y exvotos, y *“listones que le tocan para aplicarse a diferentes enfermedades”*. A tal nivel llegó que la Congregación del Espíritu Santo le dedicó al Santo una lámpara de plata que tiene colocada junto a su altar.

En el texto se recogen un total de 27 milagros obrados en personas naturales de Écija y de diferente posición social:

**1.- Ana Ramos**, mujer de Antonio de Rocha, Barbero.

Gran calentura con hinchazón de garganta, casi sin poder respirar. Se curó al encomendarse a San Ignacio mediante una medalla de la advocación de éste.

---

<sup>19</sup> Archivo de la Real Academia de la Historia. Sección Jesuitas, sig. 9-3690/77. *“Relación de algunos casos milagrosos, que Nuestro Señor ha obrado en Écija, por intercesión de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, desde treinta y uno de julio, de 1623, día de su glorioso tránsito, hasta último de septiembre del mismo año. Escrita por un caballero de dicha ciudad, a un señor de estos reinos, residente en esta Corte”*. Madrid: Juan Flamenco, 1623.

# RELACION DE ALCUNOS CASOS MI-

lagrosos, que nuestro Señor à obrado en Ecija, por intercession de San Inacio de Loyola, fundador de la Compañia de Iesus, desde treynta y uno de Julio, de 1623. dia de su glorioso transito, hasta ultimo de Setiembre del mismo año. Escrita por un Cavallero de la dicha Ciudad, a un señor de los Reynos, residente en esta Corte.

Jerinto  
9-3690/77

**I** Veguè no satisfacer al piadoso desseo, y peticion de v.s. en que me pide le remita la Relacion de los muchos milagros, que la fama publica en esta Corte, à hecho N.S. estos dias en Ecija por medio de nuestro Santo Padre Inacio, si ya que notodos, por ser muchissimos, a lo menos no entrefacasse, y diessè a v.S. noticia de algunos mas particulares; cuyas circunstancias, y verdad con juramento testifican, y comprueban las personas, a quienes el Santo à hecho estas mercedes, quedandole por ellas tan obligadas, que no acaban de pregonar aun con lagrimas de devocion sus grandezas, visitandole a menudo en su altar, y rezándole todos los dias, como a particular devoto luyo: y son tantos los efectos que deste piadoso afecto a san Inacio, experimentamos de continuas, y ordinarias Missas; que Clerigos, y Religiosos de diferentes ordenes, vienen a dezirle a su altar, de novenas, fiestas votivas, cera, y votos que le ofrecen, liltones que le tocan, para aplicarse a diferentes enfermedades, y una lampara de plata muy buena, q haze para su Altar la Congregació del Espiritu Sato, de enfermos de todas enfermedades, que acuden a pedille remedio, que con justa razon se puede atribuir. Esto la mayor parte de los beneficios, y medios, que nuestro Señor en Ecija à obrado por intercession de N. glorioso Padre; de las quales referirè a v.S. algunas, que son las siguientes.

+1556  
31 de Julio

Ana Ramos, muger de Antonio de Rocha barbero, anduvo achacosa, y medio enferma, seys, o siete dias, hasta que a 27. de Agosto, Domingo en la noche, le sobrevino una recia calentura, con muy grande aprieto de garganta, y hinchazon interior, y exteriormente, de suerte, que aun un pisto passava con grandissima dificultad, sin poder aun con ella atravesar ninguna otra cosa de comida. Durole este aprieto, desde el Domingo hasta el Martes por la mañana: en el qual dia, asigido su marido, le dio una medalla de San Inacio que traia consigo, diziendole se encomendasse muy de veras al Santo, y aplicasse su medalla a la hinchazon de la garganta. Hizolo assi la enferma, aplicosela con devocion entre las nueve, o las diez del dia, con que començò a sentirse mas aliviada, y a las dos de la tarde, sin otro medicamento estava ya abierta la hinchazon, rebentada la poltema, quedando tan descansada la enferma, que luego sin dificultad pudo comer, y el dia siguiente se levantò buena, y muy reconocida al Santo.

Fue parecido a este caso el de Maria de Aguilar, niña de nueve años, hija de Gines Guerra, y de Maria de Aguilar su muger, labradores: la qual avia estado siete dias con calentura continua, garrotillo, y sarampion, con que llegó a tal punto, que el Licenciado Benito Cruzado Medico, la desahucio, y mandò olear a 29. de Agosto por la tarde: ella viendose en tal aprieto, aquella noche sin aver jamas oido nombrar a San Inacio, ni conociendole, a causa de no comuni-car, ni acudir sus padres a la Compañia; de repente, sin que nadie le dixesse nada, viendose, desahuciada del Medico, prorrumpio diziendo: ay San Inacio de mi alma; y bolviendose a su madre, le dixo la niña con grande instancia, señora embiele a dezir una Misa a San Inacio; con lo qual al punto començò a aliviarse, y mejorar, y a la mañana estava sin la calentura, garrotillo, ni sarampion, sin que mas le oluiesse cosa alguna. Admirado del caso Juan de los Reyes barbero que le avia el mismo dia de su aprieto echado ventosas fajadas, y secas; viendola por la mañana tan buena, y enterado de la causa de su mejoría, le preguntò, quien le avia dicho se encomendasse a San Inacio; a que respondio la niña, Dios que me lo trujo a lamemoria. Con este suceso an queda do la niña, y sus padres muy aficionados al Santo, dandole una muy buena limosna de trigo, y llevandò a la niña, que asiltesse con un cirio a una Misa, q en acciõ de gracia se le dixo en su Altar, ofreciendo juntamente otra limosna para la lampara, que se le haze al Santo.

De la misma enfermedad adoleció Maria del Rosario, de edad de seys años, hija de Francisco Rodriguez de Lara, Mercader, y de su muger Catalina Muñoz de Aguilar: la qual estado ocho dias muy apretada de garrotillo, y sarampion, con dos sangrias, ventosas fajadas, y otros medicamentos, sin que en ellos, ni en todo este tiempo hallasse alivio, ni pudiesse passar cosa de comida, sino ún poco de agua, llegó a tal estado, que ya no podia hablar. Tenia traspillados los dientes, y los ojos vidriados: de cuyo aprieto espantado el Licenciado Benito Cruzado Medico; dezia que solo Dios la podia remediar, y Pablo Ruyz Cirujano, que le avia acudido, la dexò, como cosa desahuciada: su madre con la pena de la hija, que ya cali tenia por muerta, viendo

A no

Relación de casos milagrosos de San Ignacio de Loyola en Écija. Archivo de la Real Academia de la Historia. AMP.

2.- **María de Aguilar**, de 9 años de edad. Hija de Ginés Guerra y de María Aguilar, labradores.

Siete días con calentura continua “de garrotillo” y sarampión. Llegó a tal punto que el médico y licenciado Benito Cruzado, la había desahuciado y mandó que tomase los santos óleos el 29 de agosto. Llegó incluso el barbero Juan de los Reyes a ponerle ventosas “fajadas, y fecas”.

Ante esta situación la niña se encomendó a San Ignacio y le dijo a su madre que fuese a decir una misa al Santo, y al punto la niña comenzó a mejorar. Gracias a este suceso el labrador entregó al Colegio de San Fulgencio una buena limosna en especie, concretamente trigo, celebrando una misa de acción de gracias en el altar del Santo.

3.- **María del Rosario**, de 6 años de edad. Hija de Francisco Rodríguez de Lara, mercader y de su mujer Catalina Muñoz de Aguilar.

Ocho días con fiebre de garrotillo y sarampión. Se le practicaron dos sangrías y ventosas fajadas y otros medicamentos, sin encontrar alivio a sus males.

Llegó a tener *“traspillados los dientes, y los ojos vidriados”*, desahuciada por el mismo médico que el caso anterior y por el cirujano Pablo Ruiz. Ante esta situación, su madre comenzó a aplicar remedios divinos, trayendo a la casa reliquias de varios santos y encomendándola a la Virgen del Rosario y a través de ella a San Ignacio de Loyola.

Al día siguiente, envió una limosna al Colegio de la Compañía y mandó decir misa al santo, mejorando de momento la enfermedad de la niña, que se curó varios días después.

4.- **Mariana de Villalba**, de un año de edad. Hija de Francisco Carmona y Leonor del Rincón.

Tres días enferma de unos flemones e hinchazón de garganta, sin dormir ni mamar. Sus padres ofrecieron a San Ignacio ponerle un cirio y una misa, lo que provocó que la niña se quedase dormida, mejorando rápidamente. Al día siguiente amaneció con hinchazón en el lado opuesto de la garganta, lo que llevó a sus padres a volver a invocar al santo, con una medalla y una de sus reliquias que aplicaron a la zona dolorida de la niña, quien comenzó a mejorar.

5.- **Juan Muñoz**, marido de Ana Delgado y mayordomo de Sancho Rueda. Diez meses con *“quartanas continuas y recias”* que le daban calenturas de más de seis horas diarias.

Su mujer hizo una novena a San Ignacio y rezando una parte del rosario, pidiendo por la salud de su esposo, quien se curó de la cuartana unos días después.

6.- **Marcos Ruiz** de Jaén, casado con María Rodríguez, hortelanos.

Padeció cuatro *“cesiones, la una de parasismos, y las tres con grandes vaicas, y vómitos, sin poder pasar cosa alguna de comida en cuatro días”*, muy enflaquecido y débil.’

El 31 de agosto, María de Carmona, su hija, se trasladó a la iglesia de la Compañía para pedir a San Ignacio por la salud de su padre, ordenando que le dijese una misa en su altar. Acabada la misa le trajeron a casa un cáliz con agua de la santa misa, que bebió, obrándose el milagro de la sanación y quedando el médico asombrado.

7.- **Juan del Álamo**, cantarero.

Enfermedad similar al anterior, padeció cinco o seis tercianas muy fuertes, casi con privación de juicio, se encomendó a San Ignacio con pronta recuperación que agradeció en la iglesia del Colegio de San Fulgencio.

8.- **Catalina de Prado**, mujer de Francisco Díaz, melonero.



*Imagen de San Ignacio de Loyola, procedente de la desaparecida iglesia del Colegio de San Fulgencio de la Compañía de Jesús. Iglesia parroquial de Santa María de la Asunción. AMP.*

Estuvo ocho días con calenturas fuertes y continuas y dolor de costado, sin encontrar alivio ni remedio. Su marido se trasladó el 21 de agosto a la iglesia de la Compañía a decir una misa y a rogar por la salud de su mujer. La misa se dijo al día siguiente mejorando de su enfermedad, quedando el médico Licenciado "Silis", totalmente sorprendido de la curación.

9.- **Elvira Díaz**, de 60 años de edad, mujer de Alfonso Aguilar, aperador.

Le apareció un fuerte dolor en una pierna que la imposibilitó de andar, teniendo que ser llevada a la cama en brazos. Esta enfermedad le duró cinco semanas durante las cuales le suministraron diversos remedios.

Viéndola en esta situación Antón Sánchez, su vecino, que era muy devoto del fundador de la Compañía, le dijo se encomendara al Santo y le dijese una misa en su altar. La misa la dijo en la iglesia de la Compañía el Padre Vicario del Convento de la Victoria el cinco de agosto. Desde que se dijo la misa se sintió muy mejorada y recuperada en varios días.

10.- **Juan del Castillo**, niño de trece meses, hijo de Pablo de la Cruz e Isabel del Castillo, traperos.

Padeció durante cuatro meses mal de ojos o de otra enfermedad que no se pudo conocer. Se fue consumiendo y perdiendo ganas de mamar. El día de San Ignacio se puso helado con los brazos caídos, llegando sus padres a pensar que había muerto. Esa tarde su padre se fue a la iglesia de la Compañía y se encomendó al Santo por la ayuda de su hijo. Cuando volvió a casa el niño había sanado y estaba alegre, alentado y caliente.

11.- **María de la Cruz**, de ocho años de edad. Hija de Juan de Vega, barbero y de María de Robles.

Estaba achacosa con un gran dolor de oídos, sin mejoría con los medicamentos que se le suministraban. El 24 de agosto llegó a ser el dolor tan fuerte y constante que comenzó a gritar y llorar sin consuelo. Ante esta situación su madre, devota del Santo, le aplicó al oído una medalla del Fundador de la Compañía diciendo: *“San Ignacio te quiete este dolor”*, eliminándose al momento el dolor del oído enfermo.

12.- **Miguel Colorado**, trabajador del campo, marido de Catalina Ortos.

Una noche que durmió al raso (al sereno) se sintió a la mañana siguiente con un fuerte dolor en el brazo izquierdo que le duró más de dos meses. Llegó a gastar en remedios más de 20 ducados sin encontrar mejoría alguna. En este tiempo Adán López, especiero, le propuso que se encomendase a San Ignacio y le dijese una misa a la que debía de asistir con devoción. Tras decir la misa, el enfermo comenzó a notar mejoría, pudiendo alzar el brazo hasta la altura de la cabeza, sin otro remedio que el del santo. Tal fue la gratitud que ofreció limosna para mantener encendida la lámpara de su altar.

13.- **Fernán García**, aperador, marido de Francisca de Aguilar.

Llevaba un año y medio enfermo de idropesía, hinchándosele todo el cuerpo e inmovilizado. Al procurar remedio mejoró pero el 23 de abril de 1623 la enfermedad aumentó, con más fuerza. Se le hincharon los ojos, manos, vientre y piernas, permaneciendo postrado en la cama sin poder levantarse. Su mujer tras ver que los jarabes de raíces no surtían efecto, le dijo que se encomendase a San Ignacio y le prometiese una misa del primer dinero que con su trabajo ganase cuando sanase. Tras la promesa comenzó a sentirse más aliviado. Se trasladó al campo el tres de septiembre y volvió el ocho, día de Nuestra Señora la Virgen del Valle, delgado como si no hubiese padecido nunca dicha enfermedad. Luego acompañado de su mujer fueron a decir una misa en el altar del santo, colocaron exvoto y publicaron por la localidad sus grandezas.

14.- **Catalina Ruiz**, viuda especiera.

Tras siete semanas de calentura continua, le sobrevino un fuerte y recio dolor en el costado, que le duró veinte días, tras el cual le salió una *“postema”* en el estómago, de tal forma y dolor que no se pudo acostar en casi un mes. Las enfermedades la llevaron a tal punto que sus amigas y vecinas en oyendo doblar alguna campana pensaban que ella había muerto. El licenciado Juan Tirado y el Licenciado Cristóbal de Solorzano, médicos, la habían dejado como incurable. El 31 de julio, al no tener mejoría, su yerno, Adán López, especiero, le aconsejó que se encomendase a San Ignacio que era su día. Y que diese limosna para decirle una misa. Y que junto a esta diligencia se acordase de Nuestra Señora del Valle. Al volver su yerno de decir la misa, la encontró sin calentura, y tres días después se

encomendó con más confianza al santo, reventó la postema sintiéndose muy aliviada, mejorando rápidamente. Pero de una aire que el dio le sobrevino un *“envaramiento a la cabeza”*, sin que la pudiese mover. Le untaron unos aceites, lo que le provocaron *“ericipula”* en toda la cabeza. Para su cura acudió el cirujano Pablo Ruiz, aconsejando realizar una sangría, aunque por petición de la enferma no se llegó a realizar. A cambio se encomendó a San Ignacio y se untó solo saliva en ayunas, curándose en cinco días gracias a la intervención del Santo fundador de la Compañía de Jesús.

**15.- Lázaro López de Santiago**, cordonero, marido de María de Navarrete.

Desde que amaneció el viernes, quince de septiembre, con un grandísimo *“dolor de ijada”*, sin poder comer ni descansar. Le pusieron varios ungüentos como remedio sin mejoría alguna. A tal punto llegó su enfermedad que se preparó para la confesión y tomar los santos óleos. Al día siguiente un niño que pasaba por la calle pregonaba que llevaba una reliquia de San Ignacio y al tanto, Benito de Lucena, zapatero, le pidió que se la prestase aplicándosela al enfermo donde tenía el fuerte dolor. Tras esto el enfermo mejoró encontrándose al día siguiente totalmente sano. Muy agradecido al Santo, mandó a los padres de la Compañía decir varias misas en su altar, en agradecimiento.

**16.- Juana de Carmona**, mujer de Cristóbal Ramírez, labrador.

Estando preñada de nueve meses, a principios de septiembre, le asaltó un fuerte dolor de ijada que el duró tres días. La comadrona viendo el efecto que provocaba el dolor le comentó que corría peligro la criatura que llevaba en su seno. Afligida y sin reposo se encomendó a San Ignacio de Loyola, prometiéndole una novena. Tras esto comenzó a sentirse cada vez mejor. En la novena también le pidió que mejorara la salud de su marido, que estaba enfermo en el campo, el cual volvió unos días después sano y salvo.

**17.- Francisco Velasco**, sedero, esposo de Ana Portillo.

Llevaba casi doce años que padecía intermitentes dolores de ijada que le duraban entre 8 y 15 días. Pero a principios de septiembre arreciaron los dolores, dejándolo exhausto y muy mal de estado corporal. Llegó a sus oídos que otro enfermo con dolencia similar a la suya, se había untado aceite del que había comprado para la lámpara de plata que la Congregación del Espíritu Santo hace a San Ignacio. Mandó que le trajesen aceite de un candil y se la untó donde el dolor era más intenso diciendo: *“en el nombre del aceite con que ha de arder la lámpara de San Ignacio”*, y al punto quedó descansado y aliviado y al día siguiente muy mejorado.

**18.- Catalina Rica**, hija de Sebastián de Dueña y de Juana Díaz.

Llevaba tres días con un *“corrimiento de ojos, y los tenía muy hinchados, encarnizados y encendidos”* y fuerte dolor, sin que pudiese ver. Tras verla así Cristóbal de Dueña, su hermano, le entregó una medalla de San Ignacio para que se la colgase al cuello y se la frotase por los ojos. El 7 de septiembre, tras pasar la

medalla por los dolidos ojos mejoró al instante, despertando al día siguiente sin ningún dolor, deshinchados y viendo todo perfectamente.

19.- **Alfonso Martín**, trabajador, casado con María de Aguilar.

Tras un resfriado le dieron unas “bubas” que le impedían el uso de sus miembros, sin poder menear las manos, con un fuerte dolor que le duró un mes. Al verle en esta situación, Adán López, su amigo, que confiase en San Ignacio y juntase para decirle, al menos, una misa. El enfermo se encomendó al santo realizando el ofrecimiento que le había aconsejado su amigo, mejorando en el momento. Esto sucedió el seis de septiembre y el diez del mismo mes estaba bueno del todo, yendo a trabajar al campo. En agradecimiento hizo decir la misa que había ofrecido al Santo.

20.- **Luisa de Guzmán**, mujer de Bernabé Escalante.

Llevaba siete años padeciendo continuos y fuertes dolores de cabeza (migrañas?), sin que las unciones, sudores, emplastos y muchas medicinas que el aplicaban le provocasen alguna mejoría. En los últimos días le provocó hinchazón de cabeza, como ella decía “*parecía la hinchazón segunda cabeza*”. Ante esta situación, Ana Ramos, mujer de Antonio de Rocha, barbero, experimentada por las mercedes concedidas por el santo, le aconsejó se encomendase a él y le hiciese una novena. La enferma comenzó la novena el lunes 18 de septiembre, encontrando alivio ese mismo día. Esa noche expulsó dos gusanos por su garganta, quedando totalmente libre de dolor. Al día siguiente fue a la Iglesia de San Fulgencio a pedir alguna medalla y reliquia del santo.

21.- **Beatriz de Santa Cruz**, mujer de Juan de Saavedra.

Había una esclava que padecía fuertes dolores e hinchazón de vientre y tercianas, sin tener mejoría tras aplicarle numerosos remedios. Tan acongojada estaba, que llegó a llamar a un confesor para disponerse a morir. Tras recordar que su marido se curó gracias a la intersección de San Ignacio de unas “*cisiones parasismales*”, cambió y mandó le dijese una misa al santo en su altar y el trajese un listón para tocarlo. Tras esto se obró el milagro quedando libre de dolores y temblor y sin fiebres tercianas. El martes 26 de septiembre fue a darle las gracias a San Ignacio y a iniciarle una novena que finalizó con gran devoción.

22.- **María Ruiz**, esposa de Juan de Ostos.

Hacía siete meses que se cayó un tabique y le aplastó una pierna, rompiéndosela por dos partes. Se llevó este tiempo con grandes dolores y sucesivas curas sin poder moverse por sí misma. Al ver que no mejoraba, se encomendó a San Ignacio, prometiéndole una misa. Ese mismo día se vio fortalecida la pierna, llegando a andar en unos días. Tras esto su marido padeció unas fuertes “tercianas dobles”, a lo que ella se volvió a encomendar al santo, lo que provocó que se curara.

23.- **Agustín Guerrero**, hijo de Francisco Guerrero, ganadero y de María Aguilar.

Llevaba tiempo padeciendo de la vista de tal forma que al ponerse al sol quedaba como ciego, sin distinguir nada. Esto le provocaba que cuando le daba en el campo se quedaba sentado, en el lugar donde estaba, hasta que alguien iba a recogerlo y lo llevaba a casa. Al verlo en esta situación, Pedro Fernández, vecino de su heredad, le aconsejó que se encomendase a San Ignacio. Así lo hizo y rezó un *Pater Noster* y un Ave María, y esa misma noche tuvo los ojos tan buenos que distinguía caminos, sendas, arboles, etc.

24.- **Ignacio de Guzmán**, diez meses de edad, hijo de Diego de Guzmán y de María Pesquera.

Llevaba un mes con los ojos lastimados sin poder sacarlo sus padres ni al sol, ni a la luz, solo podía estar en habitaciones oscuras. Los ojos llegaron a supurarle pus ensangrentado y le pusieron muchos remedios que no dieron los frutos esperados. El domingo 24, le sobrevino un continuo lagrimeo de sangre, acudiendo los padres al médico licenciado Benito Cruzado. Éste mandó que le pusiesen unas ventosas fajadas para que no perdiese los ojos, dejándolo para el día siguiente. El padre, bien de mañana, fue a visitar a San Ignacio para pedirle remedio para su hijo. Al volver a casa a mediodía, encontró a la mujer contenta ya que sin haber puesto las ventosas el niño había mejorado y tenía los ojos abiertos y veía.

25.- **Domingo Álvarez**, marido de María de Los Reyes.

Llevaba años padeciendo de fuertes dolores de cabeza cuando llegaba la época de los temporales. Los dolores, según comentaba, eran semejantes a colocar una lima ardiendo sobre la ceja derecha. En el mes de agosto los dolores se hicieron más fuertes y constantes, durando más de once días seguidos. Al ver la situación se encomendó a San Ignacio y a San Francisco Javier, prometiendo encargar que hiciesen dos cuadros suyos y decirles una misa. A la mañana siguiente se despertó sin dolor alguno, sin que volviesen a repetirse los dolores de cabeza. Tras esto, el 9 de septiembre, le comenzó una fuerte calentura, llevándole casi a la muerte en varios días. Su mujer tuvo visiones del Santo con el dedo hacia arriba. Tras esto se volvió a encomendar a San Ignacio ofreciéndole una solemne fiesta, envió un listón para que tocasen la escultura en la iglesia de la Compañía. Tras tocarle con el listón, lo que le mejoró, despertando al día siguiente como nuevo. Como agradecimiento le hizo al santo una fiesta el día de San Mateo.

En octubre, su mujer, se vio afectada de una gran calentura con dolor fuerte de garganta y dolor de vientre, dolencias que tuvo hasta principios de noviembre, llegando casi a fallecer. El once de noviembre, le puso sobre el vestido el listón que trajeron de la Compañía cuando él había estado enfermo, lo que provocó gran mejoría hasta curarse totalmente.

**26.- Padre Fray Damián de Lugones.** Orden de San Francisco de Asís.

Estuvo en peligro por una “*perlesia*” que le tenía impedido. A juzgar por los médicos, si escapaba de la muerte, se quedaría impedido durante mucho tiempo. El enfermo se encomendó a San Ignacio y fue mejorando poco a poco, hasta sanar totalmente. Como acción de gracias acudió nueve días seguidos a la iglesia de San Fulgencio a decir misa en el altar del Santo.

**27.- Hernando de Ávila,** Regidor.

Enfermo del “mal de orina”, observó como los dolores iban en aumento, sintiéndose cada día peor. Al verse en tan mal estado se encomendó a San Ignacio prometiéndole una fiesta, sintiendo mejoría a partir de ese momento.

Al final del documento se vuelve a hacer mención de la multitud de casos que se dieron en la localidad de Écija, todos ellos avalados por enfermos y sus familias. Se mencionan enfermedades varias como partos muy dificultosos, enfermos de garrotillo, tercianas, y otras enfermedades que les llevaban a estar desahuciados por los médicos.

**6.- Acontecimientos sobrenaturales en el Convento de las Marroquías atribuidos a Sor María de San Agustín**

Sor María de San Agustín, nacida en el siglo María del Pino y Sánchez, era natural de Loja (Granada), hija de un matrimonio humilde formado por Juan del Pino y María Sánchez Acebedo. Llega al convento astigitano de la Santísima Trinidad y Purísima Concepción (Marroquías) con 14 años, y dos más tarde, en 1651, profesa de velo blanco.

Su vida en clausura, sirviendo en la cocina del convento, se vio jalonada de numerosas visiones y fenómenos místicos que, por orden de su confesor, el jesuita Pedro Caro, fueron recogidos por escrito. Los documentos, redactados entre 1682 y 1697, fueron copiados en 1868, y comprende 73 relatos donde da debida cuenta de apariciones, revelaciones y visiones: su amorosa unión con Dios, la compañía que le profesaban los ángeles custodios o el don de vaticinar acontecimientos futuros como la recuperación milagrosa de un joven muy enfermo, salpican cada una de los escritos de Sor María, que incitan a la oración y a practicar la virtud<sup>20</sup>.

**7.- Acontecimientos sobrenaturales en el Convento de San José atribuidos a la Madre Sor Juana de la Santísima Trinidad desde 1693 hasta 1702**

La piadosa vida de la Madre Juana de la Santísima Trinidad, fundadora del Convento de Carmelitas Descalzas de Écija, fue recogida en un Manuscrito que a día de hoy se conserva en la sección *Raros y Manuscritos* de la Biblioteca Nacional,

---

<sup>20</sup> MARTÍN OJEDA, M. GARCÍA LEÓN, G. *El Convento de la Santísima Trinidad y Purísima Concepción de Écija (Marroquías)*. Écija: Convento de las Marroquías, 1999, p. 67-71.

con una copia en el archivo del propio convento. El texto, escrito hacia 1663 por una religiosa del convento carmelita de Écija, fue redactado a petición de Sor Isabel María de la Santísima Trinidad, nieta de la Madre Juana, para dejar constancia, por escrito, de la vida de la que fue Duquesa de Béjar, sus piadosas obras, sus fundaciones... y sus milagros<sup>21</sup>.

Anexo a este manuscrito, una serie de documentos escritos y firmados el 24 de enero de 1639 por la Madre Magdalena de Jesús, Priora del Convento de Sevilla, detallan una sucesión de milagros y apariciones acaecidas en el convento ecijano de San José, vulgo de Las Teresas; entre dichos acontecimientos sobrenaturales se incluyen varios relacionados con Santa Teresa de Jesús y con la Madre Juana de la Santísima Trinidad.

Doña Juana Marta Capistrana Hurtado de Mendoza y Enríquez, nació en Guadalajara, a la una de la tarde del día 29 de julio de 1575, día de Santa Marta, fruto del matrimonio formado por Don Íñigo López de Mendoza y Doña Luisa Isabel Enríquez de Cabrera, V Duques del Infantado. De los doce hijos que tuvieron sólo vivieron cinco<sup>22</sup>.

Desde pequeña mostró gran acercamiento a la oración y a la vida religiosa. Por dar gusto a sus padres contrajo matrimonio con Alonso Diego López de Zúñiga Sotomayor de Guzmán<sup>23</sup>, VI Duque de Béjar, a quien el Padre de Doña Juana, que era el Duque del Infantado, traspasó un censo a favor del Marqués de Gibraleón por haber tomado como esposa a su hija<sup>24</sup>. Este matrimonio trajo consigo algunas desavenencias entre la Casa del Infantado y la de Béjar, ya que años después de su celebración, el Duque del Infantado seguía debiéndole dinero al de Béjar por la dote de su hija Juana de Mendoza<sup>25</sup>. Del matrimonio nacieron dos hijos, una niña

---

<sup>21</sup> MARTÍN PRADAS, A. y CARRASCO GÓMEZ, I. *Sor Juana de la Santísima Trinidad, Duquesa de Béjar, Fundadora del Convento de Carmelitas Descalzas de Écija*. Écija: Asociación de Amigos de Écija, 2006.

<sup>22</sup> Ambos manuscritos hacen referencia a que tuvieron cinco hijas, quedando una de ellas soltera. En realidad de los doce hijos que nacieron de la pareja, cinco alcanzaron la edad adulta, uno de ellos varón y las cuatro restantes mujeres.

<sup>23</sup> Fue Duque de Béjar, Marqués de Gibraleón, Conde de Belalcázar y Bañares, Vizconde de la Puebla de Alcocer, Señor de las Villas de Capilla, Curiel y Burguillos. Gran erudito de su época y mecenas de las artes, muchos escritores le dedicaron sus obras a cambio de su protección: Miguel de Cervantes le dedicó su libro *Don Quijote de la Mancha*; Pedro de Espinosa, la primera parte de su libro *Las Flores de Poetas ilustres de España* de 1602; Juan López del Valle, le dedicó un soneto titulado "Soneto a la Grandeza del Duque de Béjar"; Cristóbal de Mesa, sus "Rimas" en 1611, y Lope de Vega el soneto 131 de sus "Rimas", entre otros.

File//F:\Alonso%20Diego%20López%20de%Zúñiga%20y%20Sotomayor%2020Enciclopedia.htm.  
(14 de junio de 2006).

<sup>24</sup> Archivo Histórico Nacional (AHN), Sección Nobleza, Osuna, C.240, D.4(1-31), año 1626-1630. *Razón de la que pasó en el censo que el Duque del Infantado impuso a favor del Marqués de Gibraleón, después Duque de Béjar, en razón del matrimonio de éste con su hija Juana*.

<sup>25</sup> AHN, Sección Nobleza, Osuna, C.241, D.3(1-63), (doc. 49-50), año 1630-1633. *Razón de la que la Casa del Duque del Infantado debía a la de Béjar por razón de la dote de Juana de Mendoza*.

que murió a los 14 años<sup>26</sup> y Francisco Diego López de Zúñiga Sotomayor y Guzmán, su heredero y VII Duque de Béjar, quien contrajo primeras nupcias con Ana de Mendoza, Duquesa de Mandas, con la que tuvo tres hijos y una hija<sup>27</sup>. Tras morir su primera esposa, contrajo matrimonio con Francisca Téllez-Girón.

Tras una breve enfermedad, el Duque murió en Gerena (Sevilla), asistido por su esposa. Inmediatamente después de las exequias funerarias –para más exactitud a los cuatro días de la muerte del Duque–, Doña Juana se trasladó a Sevilla para tomar el hábito de las Carmelitas Descalzas, pero por no haber sitio en el convento, ingresó en el de Nuestra Señora de los Reyes de monjas dominicas, donde esperó otros cuatro días hasta tener sitio en el Convento de San José del Carmen. Tras ingresar en el convento no tomó el hábito de carmelita descalza hasta el 18 de diciembre de 1619<sup>28</sup>, profesión que se dilató en el tiempo algunos años debido a que había quedado como albacea de los bienes de su marido, siendo General de la Orden el Padre Fray Alonso de Jesús María y Priora del convento la Madre María de San José. Durante este tiempo llegó a formalizar varios acuerdos con su hijo, el Duque de Béjar, estableciendo una serie de cláusulas. Por un lado renunciaba a sus bienes terrenales con la salvedad de los 55.000 ducados que le pertenecían por derecho de su dote y que su hijo debía de pagarle, además de 5.000 ducados al año al que estaba obligado por pensión alimenticia, escritura realizada ante el escribano público Juan Bautista de Contreras el 9 de julio de 1622. De este dinero estableció una donación de 2.000 ducados de renta anual mientras ella viviera, al convento de San José del Carmen de Sevilla<sup>29</sup>. Las relaciones entre madre e hijo se tensaron a razón de la negativa del Duque a pagar a su madre la pensión alimenticia, como estaba establecido en la escritura de concertación que ambos firmaron en Sevilla el 9 de julio de 1622<sup>30</sup>.

Por otro lado realizó un inventario de todos los bienes que se encontraban en su recámara y que presentó ante el mismo escribano el 3 de diciembre de 1623. En dicho inventario quedan recogidos todos los bienes muebles de su propiedad entre los que se detallan cuadros, rosarios, libros, escritorios, alhajas, vestidos, esculturas religiosas, retratos, ajuar doméstico, algunas antigüedades, etc., especificando si los había comprado ella o les habían sido regalados; entre las

---

<sup>26</sup> En el traslado que se hizo de su vida en 1808 se anota que la hija murió a los 14 meses, en el manuscrito de la Biblioteca Nacional dice a los 14 años.

<sup>27</sup> Alonso de Zúñiga Sotomayor, XI Duque de Belalcázar; Juan Manuel de Zúñiga Sotomayor y Mendoza, IX Duque de Béjar; Diego de Zúñiga Sotomayor y Juana de Zúñiga y Mendoza.

<sup>28</sup> En el traslado de 1808 se anota la fecha de 1614, cinco años antes al que se refiere el manuscrito de la Biblioteca Nacional.

<sup>29</sup> AHPs. Protocolos Notariales. Legajo 4.291. *Adjudicación al Convento de Carmelitas Descalzas por parte de Doña Juana de Mendoza, Duquesa de Béjar*, año 1622, folios 192 r.- 203 r.

<sup>30</sup> AHN. Sección Nobleza. Osuna, c. 239, D. 4-5. Paulina del Nuncio Apostólico, Alejandro de Sangro a petición del Duque de Béjar sobre el pleito civil que mantiene con su madre Juana de Mendoza, por una pensión de alimentos, años 1624-1626.

personas mencionadas destacan su marido, su madre, su padre, sus hermanas las duquesas del Infantado y de Alba, la Marquesa de la Tela<sup>31</sup>, la Condesa de Palma, el Marqués de Flores de Ávila, Doña María de Aliaga, la Condesa de Saldaña, la Marquesa de Ayamonte, Doña María de Ayala, la Condesa de Miranda, Don Diego Núñez Pérez, vasallos y criados<sup>32</sup>, etc.

Gracias a los documentos consultados tenemos constancia que su profesión a la religión se realizó el 19 de abril de 1624. Este mismo año donó al convento sevillano más de 2.000 ducados, y mandó construir un oratorio con retablo para un crucifijo que desde joven le acompañaba, así como ornamentos y alhajas para la iglesia del convento, dotándolo de una renta anual. También otorgó su testamento y codicilo ante Juan Bautista de Contreras, Escribano Público de Sevilla, testamento que fue reformado el 20 de junio de 1641, en virtud del Breve otorgado por el Papa Urbano VIII, ante Francisco Sánchez, Escribano Público de Écija.

Dentro de convento desempeñó varias funciones, Maestra de novicias, Priora, Vicaria, etc., siendo elegida el 23 de octubre de 1630 Prelada del Convento de Sevilla<sup>33</sup>. Su vida, según el manuscrito, fue de religiosa ejemplar y gran observadora de las reglas de la Orden del Carmelo, dando continuos ejemplos de sacrificio y humildad no sólo a las monjas y novicias que habitaban el convento sino también a la población de Sevilla, Écija y otras localidades.

A lo largo de su vida seglar y conventual realizó innumerables obras de caridad; entre ellas cabe destacar las dotes que entregó a muchas religiosas que entraron en diferentes conventos de Castilla y Andalucía, además de tener señalada una cantidad de dinero para la redención de cautivos. También tenía dotadas unas plazas de 1.200 ducados (mil de dote y doscientos para el alimento del año de noviciado), para huérfanas que entrasen como religiosas del Carmen Descalzo en los conventos de Salamanca, Valladolid, Sevilla, Écija, Huelva y Baeza.

Además tenía dotadas una serie de misas cantadas y rezadas por el alma del Duque en el Convento de Madre de Dios de monjas Dominicas de Gibraleón (Huelva), donde había costado el sepulcro de su marido en capilla propia.

También dejó estipulado en su testamento que tras su muerte se dijeran misas por su alma en los conventos de Carmelitas Descalzas de Sevilla y Écija, y en el Convento Dominicano de Madre de Dios de Gibraleón, suprimiendo las que tenía

---

<sup>31</sup> La Marquesa de la Tela, fue Madrina de Marcela, hija de Lope de Vega cuando profesó en el Convento de las Trinitarias Descalzas de Madrid en febrero de 1623.

SABAT DE RIVERS, Georgina y ARENAL, Electra: "Voces del Convento: Sor Marcela, hija de Lope". AIH. Actas IX (1986). Centro virtual Cervantes.

[http://cvc.cervantes.es/obref/aih/pdf/09/aih\\_09/\\_059.pdf](http://cvc.cervantes.es/obref/aih/pdf/09/aih_09/_059.pdf). (21 de julio de 2006).

<sup>32</sup> AHPS. Protocolos Notariales. Libro nº 1 de 1621-1625, sig. 4,291. *Inventario de bienes de la Duquesa de Béjar de su recámara y de otros, fol. 374 y ss.* (Documento I).

<sup>33</sup> *Ibidem. Relación de Prioras, Profesiones y Defunciones.* Escrito por la Madre Magdalena de Jesús en 1639, f. 560 v.

estipuladas con el Convento de Mercedarios Descalzos de Cartaya (Huelva), además de otras capellanías en diferentes conventos.

De igual forma destinó cien ducados para la redención de cautivos, no sólo en la reformatión de su testamento sino también en una Adjudicación que hizo al Convento de Nuestra Señora de la Merced de Sevilla, ante el escribano público Juan Bautista de Contreras el 5 de enero de 1624, encomendándole esta obra de caridad al Comendador del convento Fray Juan de Herrera y a Fray Tomás de Alarcón, firmando por testigos Miguel de Padres y Juan Bautista Ortiz<sup>34</sup>.

Por último, destinaba 30 ducados al año para ayudar a la canonización del Padre Fray Juan de la Cruz de la Orden de Carmelitas Descalzos y otros tantos para la del Padre Fray Pablo de la Orden de Santo Domingo, suprimiéndose la dotación cuando se hubiesen cumplido los objetivos<sup>35</sup>.

La Madre Juana murió en el convento de Écija al amanecer del domingo 21 de septiembre de 1653, día de San Mateo Apóstol, a la edad de 78 años, cuando llevaba 34 años de religiosa carmelita descalza y residiendo en el convento astigitano desde hacía casi 16 años.

La muerte de la madre Juana quedó reflejada en el libro de defunciones de estos años de la Parroquia Mayor de Santa Cruz en Jerusalén de Écija, indicándose la hora de su muerte y la de su entierro así como el lugar donde fue sepultada:

*“En 21 días del mes de septiembre a las cinco / de la mañana murió la Señora Duquesa / de Béjar, monja fundadora del conven / to de las monjas descalzas del Señor San José de es / ta ciudad, enterrose en su convento a las / siete de la tarde en el hueco de la reja del coro. / Doblose con la grande por mandato del Señor Visitador”*<sup>36</sup>.

Su muerte causó gran conmoción en la ciudad de Écija, acudiendo muchas personas a pedir alguna reliquia suya. A su entierro asistió toda la nobleza de la ciudad, así como al novenario que precedió, al que acudieron todas las religiones de la localidad, predicando cada día una. Con posterioridad se hicieron las honras fúnebres en la Iglesia del Convento de Carmelitas Descalzos, donde predicó el Padre Fray Luis de Jesús María.

Fue enterrada en el hueco de la reja del coro bajo, siendo trasladada tres años más tarde a un sepulcro que se construyó entre las dos rejas del coro bajo con ocasión de realizarse obras nuevas en la iglesia y coro. En este traslado se observó que su cuerpo permanecía incorrupto, aprovechándose la ocasión para vestirla con

---

<sup>34</sup> AHPS. Protocolos Notariales. Libro nº 1 de 1621-1625, sig. 4,291. *Adjudicación de la Duquesa de Béjar al Convento de Nuestra Señora de la Merced de Sevilla*, fol. 546 y ss.

<sup>35</sup> Archivo del Convento de San José del Carmen de Sevilla. *Reformatión del testamento de la Madre Juana de la Santísima Trinidad*. Écija, 20 de junio de 1641. Documento V.

<sup>36</sup> Agradecemos a Gerardo García León el facilitarnos la localización de este documento. Archivo Parroquial de Santa Cruz de Écija, Libro de Defunciones nº 294, fol. 70 recto, 21 de septiembre de 1653.

un hábito nuevo. En 1701, con motivo de la construcción de una bóveda de enterramiento bajo el coro, comprobaron de nuevo que su cuerpo continuaba incorrupto, atribuyéndosele desde este momento algunos milagros. El manuscrito trasladado en 1808 se refiere al cuerpo de la madre Juana de la siguiente forma:

*“El cuerpo de nuestra Madre Juana, Fundadora, se / conserva entero y tan flexible que si la quieren sentar / se puede con facilidad y los mismo mueve los brazos y / manos y todos sus miembros; en el rostro se le conocen //94 r. las arruguitas que de anciana tenía, y le relumbra la frente / como si estuviera viva. El olor que despide de sí, es co / mo de azahar, y un dedo que le cortó un albañil, han di / cho a nosotros que ha obrado varios milagros. A más de / sesenta años que murió la han sacado dos del sitio don / de está depositada para ponerle hábitos nuevos, que es / tos se los come la polilla y siempre hallamos su venera / ble cuerpo en un mismo ser, la última vez que la / descubrimos tenía más de cincuenta años de difunta”.*



*Crucifijo de la Madre Juana de la Santísima Trinidad. Convento de San José de Sevilla. Fotografía: Isabel Dugo Cobacho.*

Su muerte quedó reflejada en el Libro de la Fundación del Convento en el apartado dedicado a la *Memoria de las religiosas que mueren, o se mudan de este a otro convento*, mediante la Carta de edificación, que consiste en una pequeña memoria que se escribía de cada una de las religiosas que fallecían en el convento<sup>37</sup>.

A partir de estos hechos se le atribuyeron una serie de milagros; algunos de ellos sucedieron intramuros del convento, como el Milagro del Gorgojo en el granero de trigo o los que acaecieron a varias hermanas de la comunidad, a la Hermana Isabel de Jesús María, la Hermana Magdalena de San Juan, la Hermana Teresa de la Santísima Trinidad, la Hermana Isabel de la Asunción o la Hermana

Paula del Espíritu Santo, entre otras, siendo venerada como Santa. También extramuros de las tapias del convento se le

atribuyeron milagros, como el acaecido a la familia de Juan Fernández y María de San Pedro el 21 de mayo de 1707, o el obrado en la persona de Juan Vicioso Borja el 11 de marzo de 1704.

---

<sup>37</sup> Carta de Edificación de la Madre Juana de la Santísima Trinidad. Archivo del Convento de San José de Écija. Libro de la Fundación del Convento del Señor San José de Carmelitas Descalzas de la ciudad de Écija. *Memoria de las religiosas que mueren, o se mudan de este convento a otro*. Año 1653, f. 177 v.-178 v. Documento VI.

Después de su muerte, el Cristo del crucifijo que siempre le acompañaba fue llevado al convento de Sevilla, siendo colocado en el oratorio que ella mandó construir cuando profesó; para ello se decidió cambiar la cruz de madera que tenía por una de plata, quedando la original en el convento de Écija, donde aún hoy día se conserva.

En el coro alto del convento sevillano, encontramos un cuadro de autor desconocido que representa a la Madre Juana de la Santísima Trinidad, de medio cuerpo, vestida con el hábito carmelitano, sosteniendo con ambas manos un libro abierto al que dirige su mirada y sujetando a su vez el Santo Cristo con la mano derecha. Es tradición en la comunidad que este cuadro fue pintado tras el fallecimiento de la Madre Juana, siguiendo el modelo del rostro a través de una mascarilla funeraria que se le realizó en el Convento de Écija. Sobre el retrato aparece la siguiente inscripción: *La b<sup>e</sup>. M<sup>a</sup>. Ju<sup>a</sup>. de la SS<sup>ma</sup>. Trinidad. Duq<sup>sa</sup>. de vegar.*



*Retrato de la Madre Juana de la Santísima Trinidad.  
Convento de San José de Sevilla. AMP.*

Una copia de este retrato, realizada en 1941, se conserva en el coro bajo del Convento de Écija, en el mismo recinto donde está depositado el cuerpo incorrupto de la Madre Juana, con una inscripción que dice:

*Dedican con el mayor cariño a las Carmelitas Descalzas de Écija, esta copia del verdadero retrato de su V<sup>e</sup> Fundadora, sus H<sup>as</sup> Carmelitas Descalzas de Sevilla en prueba del más sincero afecto fraternal, y como recuerdo del inolvidable día 7 de marzo de 1941.*

En cuanto a los milagros que se le atribuyen contamos:

**1.- Milagro a Francisco Manuel.** Niño de cuatro años. Hijo de Juan Fernández y María de San Pedro, acaecido el 21 de mayo de 1702.

*“En 21 días del mes de mayo de 1702 / años, estando Francisco Manuel, niño / de cuatro años, hijo de Juan Fernán / dez y de María de San Pedro, malo de los / ojos más de dos meses y habiendo / le hecho algunos remedios, cada vez / estaba peor y habiendo estado tres no / ches sin poder sosegarle le*

*puso su pa / dre un pedacito del velo de la Venera / ble Madre Juana de la Santísima Trinidad, / y poniéndoselo al niño sobre los ojos / al instante se quedó durmiendo y al / otro día cuando se levantó los tenía / sanos como si nunca hubiera tenido mal / en ellos, y Dios Nuestro Señor se los conserva / de la misma forma hasta el día de hoy, / y por ser verdad los firmé en tres de ju / nio del dicho año= / Juan Fernández”<sup>38</sup>.*

## **2.- Milagro del Gorgojo en el granero de trigo**

*“Una fue que teniendo en este convento una pieza con trigo / se llenó de gorgojo de suerte que estaba todo cubierto y las paredes / donde estaba, luego que lo supo Nuestra Madre Juana, hizo que lo muda / ran a otro lado de la misma pieza y sin más diligencia y sus ora / ciones se desapareció todo el gorgojo milagrosamente sin quedar / uno en la pieza ni casa”.*

## **3.- Milagros a varias hermanas de la comunidad**

- A la Hermana Isabel de Jesús María:

*“Otra vez, estando la Hermana Isabel de Jesús / María con un dolor muy fuerte y que le había tenido siete meses / en los cuales habían los médicos ordenado muchos remedios y con / ninguno sentía alivio, estando un día muy afligida con tan //500r. recio y continuo padecer que parecía le faltaban las fuerzas en / tró Nuestra Madre en este tiempo y compadecida le dijo que le encomenda / ría a Nuestro Señor, que tuviera fe en Dios que la había de sanar, ella / se alentó mucho con aquellas palabras y obedeciendo a ellas decía / Señor, Nuestra Madre me ha dicho que tenga fe y fío en vos y en las palabras de / esta sierva vuestra que habéis de sanar y quitar este dolor, lo cual / todo sucedió así que se le quitó luego de contado y nunca más le volvió”.*

- A una Novicia:

*“Llegó en otra ocasión una novicia a hablar a su Reverenda y díjole, Madre y como puedo / ni acierto a registrar en el breviario el oficio divino ni he de sa / ber rezar en mi vida y así como no puedo cumplir con esta obligación / ni obligarme a ella vuestra Reverenda puede hacer que yo profese para Hermana de ve / lo blanco porque para el coro no me atrevo, entonces su Reverenda la consoló / y dijo calle boba que más sabe que yo y verá como antes que pro / fese aprende todo cuanto hubiere menester y yo se lo pediré a mi amo, / Hízolo así y en muy pocos días supo lo que deseaba y se le quitó aquella ten / tación atribuyéndolo a las oraciones de su Santa Maestra”.*

- A la Hermana Magdalena de San Juan:

---

<sup>38</sup> La nota se inserta en una hoja en cuarto en el folio nº 500 recto del Manuscrito (Martín y Carrasco, 2006, 102).

*“Estando esta / misma religiosa que era la Hermana Magdalena de San Juan con una / recia enfermedad de viruelas, de que se cubrió toda y tan apre / tada que no entendieron quedara en esta vida y los doctores es / pantados porque decían que en su vida no habían visto cosa seme / jante, según se puso que parecía estar muy llena de lepra todo su / cuerpo, pidieron las religiosas a Nuestra Madre la encomendase a su Santo / Cristo, y haciéndolo su Reverenda sanó en muy breve tiempo sin quedarle mas de / una señal de viruela, habiendo tenido tantas”.*

- A la Hermana Teresa de la Santísima Trinidad:

*“Esto sucedía en mu / chas ocasiones así con las religiosas como con personas seglares que le / pedían les encomendase a Nuestro Señor algunas necesidades, luego hallaban remedio y consuelo como lo experimentó la Madre Teresa de la / Santísima Trinidad, que hoy vive, la cual en el primer año de su no / viciado le dio una enfermedad a los ocho meses de novicia y habién / dole durado un año, haciendo en ella muchos y grandes reme / dios quedó con calentura continua y casi ética, por lo cual se deter / minó enviarla a su tierra que es Valladolid, quitáronle el hábito y la //502v. retiraron de la comunidad y esperando a que viniesen por ella / se detuvo en el convento algunos días, lo cual fue disposición de Nuestro Señor, / para bien de aquella pobre huérfana porque al paso que veía / cuán seria estaba de perder la religión crecían más sus deseos de / perseverar en ella y el sentimiento de su desgracia con esta aflic / ción se fue a la celda de Nuestra Madre Fundadora, que era su maestra, / pidiéndole no la desamparase y su Reverenda compadecida de oírla y viendo / que perdía la religión y juntamente la dote, pues no tenía otro / que una plaza de las que su Reverenda dejó a este convento, le dijo: Hija, váya / se ahora con Dios y encomiéndelo a su Majestad que yo haré lo mismo / y conforme su Majestad me inspirare, así haré. Con esto se fue la novi / cia y su Reverenda gastó aquella noche en oración pidiéndole al Santísimo / Cristo luz para hacer en aquel negocio lo que más convenía, y lue / go a la mañana hizo que llamase al doctor y permitió Nuestro Señor que / la hallase tan diferente en su salud que aseguró podría ser reli / giosa. Con esto se aseguró mucho Nuestra Madre e hizo que la novicia siguiese / un mes más en la comunidad en lo más riguroso del verano y viendo que / podía, volvieron a proponerla y votarla y empezó de nuevo su novi / ciado, y en él tuvo muy perfecta salud, profesando al año siguiente con gran / consuelo suyo y de Nuestra Madre Juana, y después se ha continuado tanto su / salud que ha sido de las mejores que ha habido en este convento y aún / hoy en día la tiene con estar ya cargada de años conociéndose en esto / el efecto de las oraciones de aquella santa y cuan a su cuenta tomó el pe / dir a Nuestro Señor el remedio de aquella necesidad y en otras muchas / estaba siempre pidiendo a su Majestad las remediase. /”*

- A la Hermana Paula del Espíritu Santo:

*“La Hermana Paula del Espíritu Santo, padecía un recio dolor de / estómago y hallándose muy afligida fue a darle cuenta a Nuestra Madre Juana / la cual compadecida se quitó un paño que traía a raíz del estómago y le / dijo tome hija, póngase éste que yo buscaré otro, hízolo así y quedó buena. //504v”.*

Y a otras hermanas y novicias cuyos nombres no se mencionan en el manuscrito, siendo venerada como Santa.

**4.- Milagro a Francisco Martín Palacios**, acontecimiento recogido ante notario el 11 de marzo de 1704:

*“Yo Joan Vicioso Vorja, escribano del Rey Nuestro Señor, y vecino de esta / ciudad de Écija doy fe, que hoy día de la fecha de ésta ante mi pareció / Francisco Martín Palacios, que así se nombró, y ser hijo legítimo del / Cristóbal Martín Palacios y de Doña María Marroquí, su mujer, / y padres naturales de esta ciudad y vecinos de ella en la calle Grego / rio de Carmona, collación de Santiago. Y habiendo de su volun / tad jurado a Dios y a una cruz en forma de derecho dijo, que es / tando el que depone malo de una enfermedad muy penosa que / padecía mucho tiempo había de que los médicos le habían hecho / varios remedios y por no tener mejoría para conseguir ésta, habiendo / oído algunos prodigios de la Madre Juana de la Santísima Trinidad / religiosa difunta que había sido en el convento de Carmelitas / Descalzas de esta ciudad, que en el siglo había sido Duquesa de Béjar / fundadora de dicho convento, hizo un remedio y habiéndoselo aplicado en / nombre de dicha Madre Fundadora quedó bueno, y sano como si no / hubiese tenido enfermedad alguna. Y después habiendo por parte / de dicho convento pedirle al que depone declarase lo que va refe / rido, se rehusó de ello, y al día siguiente amaneció con un gran dolor / en una pierna, especie de dicha enfermedad, lo cual experimenta / do, que sería por no hacer derecho de declaración, como se le pedía, hizo pro / pósito firme de declararlo y luego al punto saltó bueno y sanó de / dicho dolor. Yo el presente escribano le he visto al presente al que de / pone bueno, a lo que parecía y me dijo dicho declarante, a lo cual / se halla presente Don Gregorio Antonio de Orejuela, Presbítero //511v. Cura teniente de la Iglesia parroquial de Santiago, y para / que conste donde convenga doy el presente a pedimento de / dicho convento en Écija once días del mes de marzo de mil sete / cientos y cuatro años. Y por no saber firmar dicho declarante / lo firmó a su ruego dicho testigo. /*

*Firmado: Gregorio Antonio de Orejuela  
Juan Vicioso Borja  
Notario [ilegible]*

## 8.- Los Exvotos relacionados con la Virgen del Valle y el Cristo de la Salud o de San Gil

A los regalos votivos también se les reconoce como *exvotos*, nombre que proviene del latín: *ex*, de, y *votum*, promesa. Un exvoto es un símbolo de agradecimiento que hace un individuo o un colectivo. Es imposible no conmoverse ante las demostraciones de gratitud. El arte votivo es un asomo a los suplicios del hombre, testimonio de sus angustias, dolores y la antropológica necesidad de encontrar una fuerza superior que se apiade de él y disipe sus tragedias.

Según el Diccionario Enciclopédico de Arte y Arquitectura, exvoto es aquella pintura o cualquier tipo de obra de arte que se hace como ofrenda a Dios en agradecimiento de un favor o beneficio personal, o con la esperanza de recibir algún bien milagroso<sup>39</sup>. Están considerados como arte espontáneo sujetos al lenguaje popular en el que se relatan acontecimientos de la vida cotidiana.

Las enfermedades, los accidentes, las sequías, las riadas, etc., son hechos de carácter universal que encontramos en todas las culturas y civilizaciones; asimismo es universal la tendencia a entenderlos, a explicar sus causas y a dar respuesta a estas amenazas con las herramientas y tradiciones culturales que cada pueblo posee<sup>40</sup>. Concretamente la sociedad popular cuenta con unos sistemas creados por la tradición para luchar contra estos elementos, que incluyen respuestas de carácter sobrenatural.

En las sociedades tradicionales cristianas, se basan en la creencia de que los seres sobrenaturales como Dios, Cristo, la Virgen y todos los santos y santas, poseen el poder para interrumpir favorablemente el curso de cualquier enfermedad o dolencia. Para que esta curación se lleve a cabo, debe darse una ofrenda a cambio de la sanación, así la divinidad actuará como protectora en casos concretos, y es en este punto donde surge el exvoto.

Sean cuales fueren las causas de la enfermedad, según la tradición cultural, se acudiría a los remedios caseros de conocimiento común, o a lo aconsejado por personas entendidas como el médico, la comadrona o el herbolario, y, además, a la Virgen, Cristo o los santos de mayor devoción en cada una de las localidades. Concretamente en Écija se centrarían en la Virgen del Valle, como patrona y protectora de la ciudad y en el Cristo de la Salud, llamado el Señor de San Gil.

La religiosidad popular en Andalucía y más concretamente en la ciudad de Écija, se expresa a través de una serie de actos públicos y privados. Podemos

---

<sup>39</sup> <http://www.arts4x.com/spa/d/exvoto/exvoto.htm> Diccionario Enciclopédico de Arte y Arquitectura. Exvoto.

<sup>40</sup> [http://www.ugr.es/~pwlac/G04\\_01Salvador\\_Rodriguez\\_Becerra.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G04_01Salvador_Rodriguez_Becerra.html) RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador. "Los Exvotos en Andalucía. Perspectivas antropológicas". En *Gazeta de Antropología* nº 4, 1984, artículo nº 1.

entender dentro de la religiosidad popular una serie de manifestaciones como el rezo a la divinidad y sus intercesores en un lugar, velar a los difuntos, hacer diversas promesas como donaciones, ofrecer misas, portar hábitos relacionados con una imagen en particular, concurrir a procesiones con velas, descalzos o portando algún tipo de disciplina (cadenas, cruz, corona de espinas, etc.), peregrinar en fechas concretas a ermitas y santuarios, encomendarse a la divinidad en momentos duros para la familia, ofrecer exvotos, etc. Todas estas acciones suponen una actitud básicamente religiosa, de reconocimiento de la incapacidad humana para resolver sus necesidades y de súplica a los poderes sobrenaturales, a los que se puede propiciar o forzar mediante la oración, el sacrificio y las ofrendas.

Gran parte de estas manifestaciones son el resultado del cumplimiento de promesas realizadas a la divinidad en sus distintas representaciones, por enfermedades o accidentes acaecidos a algún miembro de la unidad familiar. Las promesas surgen de la persona necesitada, van dirigidas a la divinidad y a cambio solicitan y exigen el cumplimiento de lo pedido para que se llegue a realizar la ofrenda o exvoto. En el caso de que la divinidad actuase, el benefactor del acto de sanación, deberá cumplir su promesa, ante la amenaza de ser sancionado por la divinidad. Este acto tiene un carácter privado, cuya práctica no necesita de la intervención de otros, como mucho de la propia familia, y nunca de la jerarquía eclesiástica terrenal.

Dentro de los exvotos podemos encontrar una amplia gama de objetos ofrecidos por el suplicante. Salvador Rodríguez Becerra los agrupa en cuatro tipos bien diferenciados:

1.- **Exvotos industriales o artesanales:** incluye las reproducciones del cuerpo,



*Exvotos. Colección Antonio Martín Pradas.*

partes u órganos tales como ojos, corazones, senos, gargantas, piernas, etc., reproducidas en metal, cera, plata, madera u otro material, realizados en serie o artesanalmente. Los más usuales son los de cera y metal, los primeros de tamaño natural y los segundos en torno a los 10 cm de largo.

2.- **Objetos relacionados directamente con la dolencia:** Se trata de objetos tales como aparatos ortopédicos, bastones,

estribos, gafas, muletas, prótesis. Cuando no se trata de enfermedades, pueden incluirse en este grupo aquellos relacionados con la situación angustiosa o de

dolor, tales como maquetas del barco que se salvó del naufragio, los grilletes que llevó el preso durante su condena, etc.

**3.- Objetos personales o del propio cuerpo:** Pueden incluirse piezas dentales, cálculos renales, trenzas de pelo, trozos de hueso, tumores en alcohol o éter, vestidos de niños pequeños, de primera comunión, de boda, mortajas, medallas, zapatos, uniformes militares, y un sinnúmero de cosas más.

**4.- Cuadros, fotografías o textos:** Podemos denominar a este grupo como narrativas, por cuanto describen con distintas técnicas las circunstancias concretas del hecho portentoso que motivó el ofrecimiento. Los cuadros unen a su valor estético, como expresión de arte popular, el valor histórico y descriptivo de las costumbres populares de épocas pasadas y recientes, que de otra forma habrían desaparecido o sería muy difícil reconstruir.

Estos cuadritos, que en contadas ocasiones exceden de 50 cm. de largo, se encuentran estructurados en tres partes, en cada una de ellas se reserva para pintar un elemento importante dentro de la historia a contar: la divinidad, el enfermo o accidentado y el texto que narra lo acontecido. La representación, más o menos fidedigna, de la Virgen, Cristo o un santo, individualmente o formando parejas, aparecen en un lugar destacado, con mayor frecuencia en el ángulo superior izquierdo, otras en el ángulo derecho, pero separado por líneas que compartimentan el espacio en tres partes claramente diferenciadas. Las imágenes aparecen pintadas en actitud hierática rodeada de nubes que la enmarcan, a modo de rompimiento de gloria, tras la cual salen rayos de luz. El enfermo puede representarse de varias formas, en cama, arrodillados bajo la divinidad, rodeado de familiares, caído en el suelo, sentado en un sillón con las muletas al lado, y por regla general suele aparecer siempre el afectado del mal solo o acompañado. El texto carecería de valor si no contara con la escena superior; se sitúa generalmente en la parte inferior, o en la parte derecha, en una franja claramente delimitada o inscrita dentro de cartelas o cortinajes, que pueden llegar a ocupar hasta un tercio de la superficie total. También contamos con un exvoto en el que solo aparece representación pictórica del acto, un enfermo en cama, careciendo el exvoto de texto complementario que explique o del año de realización del acto milagroso.

Los datos que ofrecen los textos, salvo excepción, son los siguientes<sup>41</sup>:

a.- Nombre y apellidos del sujeto enfermo o accidentado. Y en ocasiones el nombre del padre o de la madre o de ambos e incluso el de la abuela o abuelo.

b.- texto que narra de forma resumida las circunstancias del hecho, enfermedad, accidente, etc.

---

<sup>41</sup> Ibídem. [http://www.ugr.es/~pwlac/G04\\_01Salvador\\_Rodriguez\\_Becerra.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G04_01Salvador_Rodriguez_Becerra.html)

c.- En el texto se hace referencia a la persona que hace la petición. En los casos de enfermedades y accidentes, más frecuentes en hombres y niños, interceden por ellos sus esposas, madres y abuelas.

d) La fecha exacta del suceso y, a veces, cuándo se hizo la entrega del exvoto.

e.- La Divinidad sagrada a la que se dirige la petición: Virgen del Valle y Cristo de San Gil o ambos a la vez.

f.- La fórmula imprecatoria, que incluye habitualmente el término “encomendar”.

g.- El favor recibido se expresa en términos como: Sané, recobró la salud, salió sin lesión, se puso bueno, consiguió la salud que deseaba, como si nada le hubiera pasado, se salvó de muerte segura. A estas expresiones se añaden con frecuencia la adjetivación de milagrosamente y excepcionalmente el término milagro. De cualquier manera, los textos evidencian la creencia clara, en los donantes, de que se habría obrado un acto sobrehumano y único en su favor.

h.- El hecho portentoso se atribuye a la actuación directa de la Virgen, Cristo o los santos, y no a una mediación o intercesión ante el Ser Supremo.

i.- Otros datos que encontramos frecuentemente son el lugar de residencia y el espacio donde transcurren los hechos. Cuando la residencia del donante es la misma que la de la imagen a la que se ofrece, el primer dato se omite.

#### **A.- Acontecimientos sobrenaturales reflejados en exvotos de la Iglesia parroquial de San Gil Abad, a atribuidos al Cristo de la Salud**

A lo largo de los años se fueron acumulando gran cantidad de exvotos, tanto pictóricos como los realizados en plata, plomo, latón o cera, representando en los primeros las gracias y favores concedidos y en los segundos aquellas partes del cuerpo que ayudó a curar la imagen santa mediante su intersección.

El arte de los exvotos se ha ido perdiendo con la llegada del siglo XX, pero a lo largo del siglo XIX, y más frecuentemente en su primera mitad, experimentaron un gran auge dentro de la pintura popular de cada localidad. Los exvotos son pequeños cuadros pintados por artistas locales que no domina el arte pero que describen muy bien, tanto a través de la imagen como del texto que le acompaña, el hecho milagroso.

Larga tradición cuenta entre la ciudadanía la devoción al Santísimo Cristo de la Salud, con capilla y camarín propios en la Iglesia parroquial de San Gil Abad de Écija.

En la actualidad se conservan en el camarín del Cristo de San Gil ocho exvotos relacionados, todos ellos, con acontecimientos milagrosos que el Santo Cristo ha realizado a lo largo de los años. Observamos que es una cantidad muy reducida, si tenemos en cuenta no solo la devoción, sino también la cantidad de milagros que se le atribuye a la imagen por fieles y devotos.

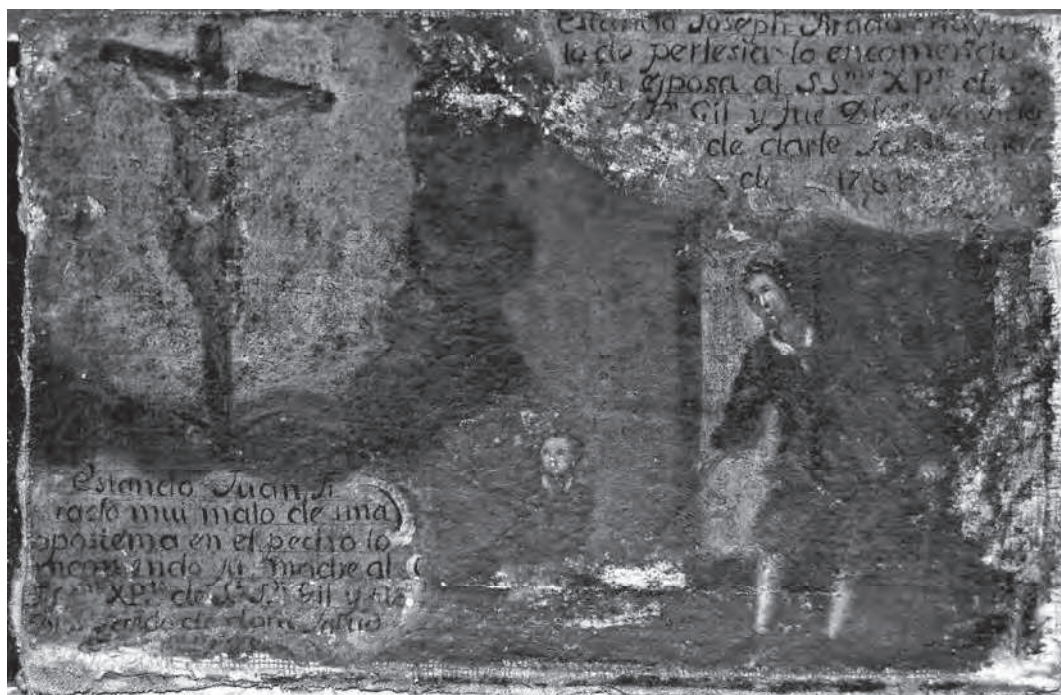
A continuación vamos a describir tanto la pintura como el contenido textual de cada una de estas manifestaciones piadosas y de agradecimiento a la venerada imagen a cambio de recibir sus favores y milagros.

### 1.- Milagro a Juan Jurado

Este cuadro, pintado al óleo, de pequeñas proporciones, cuenta con dos inscripciones. En el mismo acto, queda constancia de la realización de dos milagros a la misma familia. El primero de ellos a José Jurado y el segundo a su hijo Juan Jurado.

La primera inscripción, situada en la parte superior derecha del lienzo, presenta letras en negro sobre fondo azul claro, bajo la cual aparece un cortinaje que se pliega, cayendo la parte plegada en esta parte del lienzo:

*“Estando Joseph Jurado muy malo de perlesía, lo encomendó su esposa al Smo. Cristo del Sr. San Gil y fue Dios servido de darle salud [sic.] 1786”.*



*Exvoto del milagro a Joseph Jurado. Iglesia parroquial de San Gil Abad. ICG.*

La segunda inscripción se encuentra ubicada en la parte inferior izquierda del cuadro, incluida en una especie de cartela con letras negras sobre fondo azul claro.

*“Estando Juan Jurado muy malo de una apostema en el pecho, lo encomendó su madre al Smo. Cristo del Sr. San Gil, y fue Dios servido de darle salud [sic.] 1786”.*

El cuadro representa una escena costumbrista y muy repetida en otros exvotos. Bajo la cortina aparece José Jurado apoyado en un bastón en la mano izquierda y señalando a su hijo Juan, que se encuentra situado en el centro de la

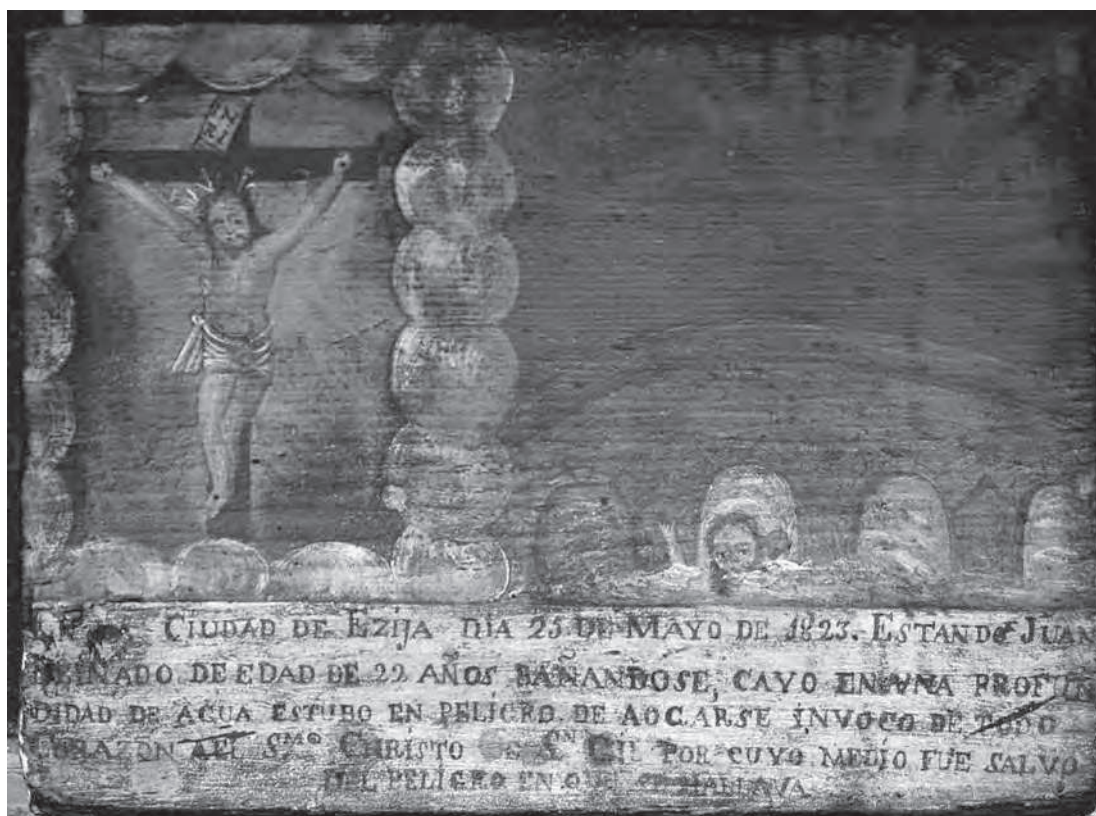
composición. Por último en el lado izquierdo, sobre la cartela, se representa un rompimiento de gloria en cuyo centro aparece representado el Cristo de San Gil.

## 2.- Milagro a Juan Reinado

Este exvoto se refiere a un acontecimiento sucedido el 25 de mayo de 1823 en la persona de Juan Reinado, quien estuvo a punto de ahogarse en el río Genil.

Nos encontramos ante una pintura sobre tabla, de factura popular, cuya composición se estructura en tres partes bien diferenciadas. La parte izquierda del mismo se reserva al Cristo de la Salud que emerge de un rompimiento de gloria. La parte derecha representa el acto casi de ahogamiento de Juan Reinado, situando el momento entre uno de los ojos del puente de la ciudad. Se observa su cabeza y brazos a modo de chapoteo, bajo un puente de diseño muy insinuado. Por último, la tercera parte cubre toda la superficie inferior del cuadro, donde se inserta sobre fondo blanco una inscripción con letras mayúsculas con tinta negra.

*“En la ciudad de Écija, día 25 de mayo de 1823. Estando Juan reinado de edad de 22 años bañándose, cayó en una profundidad de agua, estuvo en peligro de ahogarse, invocó de todo corazón a el Smo. Cristo de San Gil por cuyo medio fue salvo del peligro en que se hallaba”.*



*Exvoto del milagro a Juan Reinado. Iglesia parroquial de San Gil Abad. ICG.*

### 3.- Milagro a Doña Francisca García

Este exvoto, realizado sobre lienzo, representa el milagro que hizo Dios por intersección de la Virgen del Valle y el Cristo de la Salud en la persona de Doña Francisca García.

La composición se estructura en tres partes bien diferenciadas. En la parte derecha se representa la caída de la mujer, tumbada en el suelo y provista con un vestido lujoso, presentando de fondo una casa de dos plantas de la que sobresale la cornisa y un vano del cuerpo superior.

La parte izquierda se divide a su vez en dos partes, la superior con rompimiento de gloria donde se insertan las imágenes del Cristo de la Salud y la Virgen del Valle, reservando la parte inferior para colocar la inscripción que narra el acontecimiento milagroso, realizada en tinta negra sobre fondo blanco.



Exvoto del milagro a D<sup>a</sup> Francisca García. Iglesia parroquial de San Gil Abad. ICG.

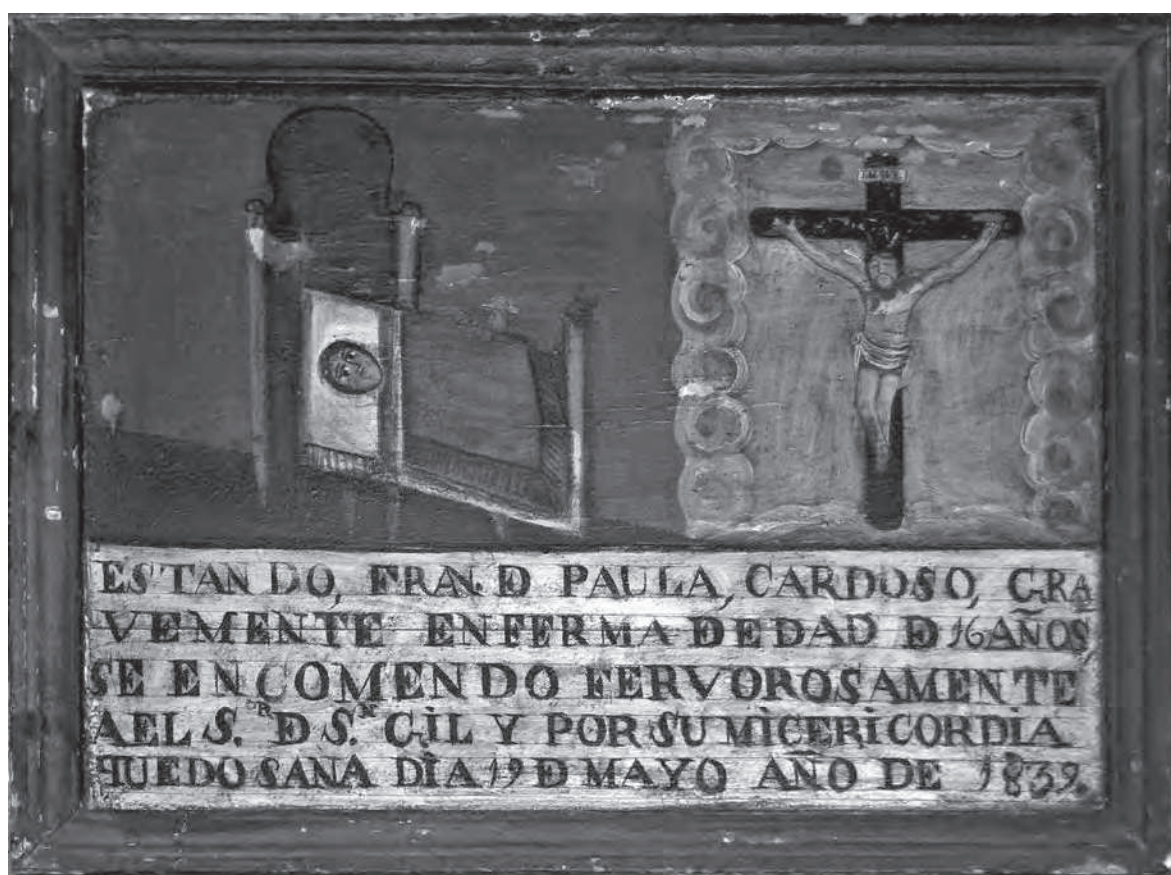
*“Echándole de comer a las gallinas, Doña Francisca García, puso los pies sobre unas parihuelas, y de repente cayó en tierra sin poderse valer, derribando con el cuerpo las conchas de una esquina del corral; fue su fortuna que no dio con la cabeza en una piletilla de piedra. Estuvo a las puertas de la muerte, en esta apresión se encomendó a el Smo. Cristo de Sr. San Gil y a María Santísima del Valle, y fue Dios servido de darle la salud. Día 1 de enero de 180[sic.]<sup>42</sup>”.*

<sup>42</sup> Puede tratarse de dos fechas: 1803 ó 1807.

#### 4.- Milagro a Francisca de Paula Cardoso

Nos encontramos ante un exvoto pintado sobre tabla, con una ejecución muy popular, aunque es el único que se conserva enmarcado. En él se representa el acontecimiento que el Cristo de San Gil obró sobre la niña Francisca de Paula Cardoso.

Al igual que los exvotos comentados con anterioridad, la composición se estructura en tres partes. La parte izquierda representa a Francisca, tumbada en una cama, que se representa sin perspectiva y colores muy planos, algo que nos indica que el autor de la obra no era un profesional de la pintura. En la parte derecha aparece un rompimiento de gloria con el Cristo de la Salud en el centro. Por último, la parte inferior del cuadro queda reservada para la inscripción que narra el suceso. En este caso sobre fondo blanco se detalla con letras mayúsculas.



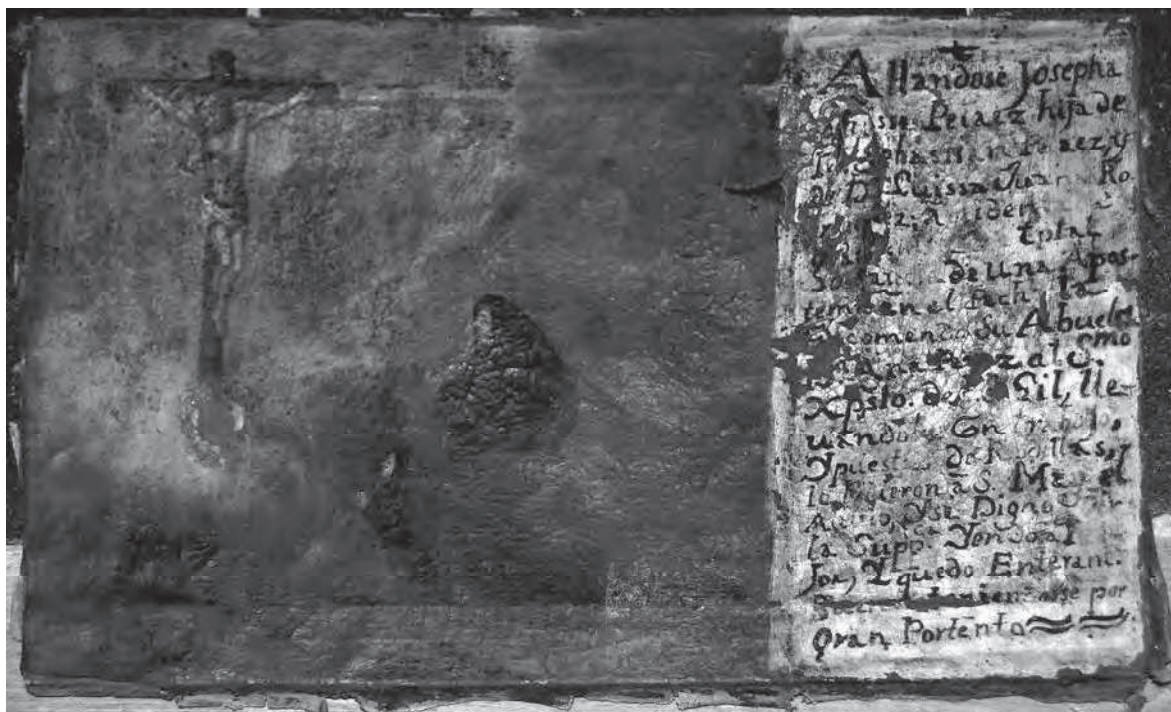
*Exvoto del milagro a Francisca de Paula Cardoso. Iglesia parroquial de San Gil Abad. ICG.*

*“Estando, Francisca de Paula Cardoso, gravemente enferma de edad de 16 años, se le encomendó fervorosamente a el Sr. De San Gil y por su misericordia quedó sana el día 19 de mayo, año de 1839”.*

#### 5.- Milagro a Josefa Ruiz Peláez

Este exvoto narra la enfermedad de Josefa Ruiz Peláez y las bondades que obró el Cristo de la Salud a través de la petición que le hizo su abuela.

Se trata de un pequeño lienzo, pintado al óleo, muy deteriorado, con lagunas faltantes de material, e ilegible en alguna parte de la leyenda que contiene. Se trata de un pintor más aventajado, que domina la técnica de los colores y que sigue los esquemas de otros exvotos a la hora de establecer la composición.



*Exvoto del milagro a Josefa Ruiz Peláez. Iglesia parroquial de San Gil Abad. ICG.*

Ésta se estructura en tres partes, aunque con claras diferencias respecto a los que hemos estudiado con anterioridad. El Cristo, con su típico rompimiento de gloria, aparece situado en la parte izquierda de la composición, reservando la parte central para representar a la abuela y a la nieta de rodillas en actitud de orar al Cristo de la Salud. La parte derecha se adapta para colocar la inscripción que detalla el evento, sobre fondo blanco con caligrafía que puede fecharse a mediados del siglo XVII. Junto a la inscripción parece que se ha incluido un pan de oro, pero por los barnices no se puede observar bien si tiene algo grabado o pintado sobre él.

*“Hallándose Josefa Ruiz Peláez hija de D. Serafín Peláez y de Doña Luisa Juana Rodríguez [sic.] de una apostema en el pecho, la encomendó su abuela Doña Ana Peláez al Smo. Cristo de Sr. San Gil, llevándoles en trabajo y puestos de rodillas y le pidieron a su Majestad el alivio, y se dignó servir la súplica yendo a mejor, y quedo enteramente sana, teniendo así por gran portento”.*

## 6.- Milagro a Lucrecia del Pino

Nos encontramos ante un exvoto, de medianas proporciones, realizado con pintura al óleo sobre tabla con el añadido de un grabado de un Cristo, de factura barroca. Aunque el exvoto no está fechado puede enmarcarse a mediados del siglo XIX.

La composición se estructura en tres partes, reservando la parte inferior para la inscripción que narra el hecho, realizada con mayúsculas sobre fondo color crema.

En la parte derecha se incluye la burda representación de Lucrecia del Pino sentada en un sillón con las muletas, sin calidad ni visión de la perspectiva, de ahí su factura popular. La parte izquierda es más compleja ya que para darle realce al exvoto se ha incluido un grabado barroco de un Cristo, muy barnizado, a cuyos pies aparece *Xto de Santa C...* Podría tratarse del Cristo de la Sangre, y que pasase a San Gil cuando la construcción de la nueva fábrica, como sucedió con la sillería de coro que estuvo depositada durante años en la parroquia de San Gil.

*“Estando Lucrecia del Pino baldada 3 años se encomendó al Smo. Cristo y cobró Salud”.*



*Exvoto del milagro a Lucrecia del Pino. Iglesia parroquial de San Gil Abad. ICG.*

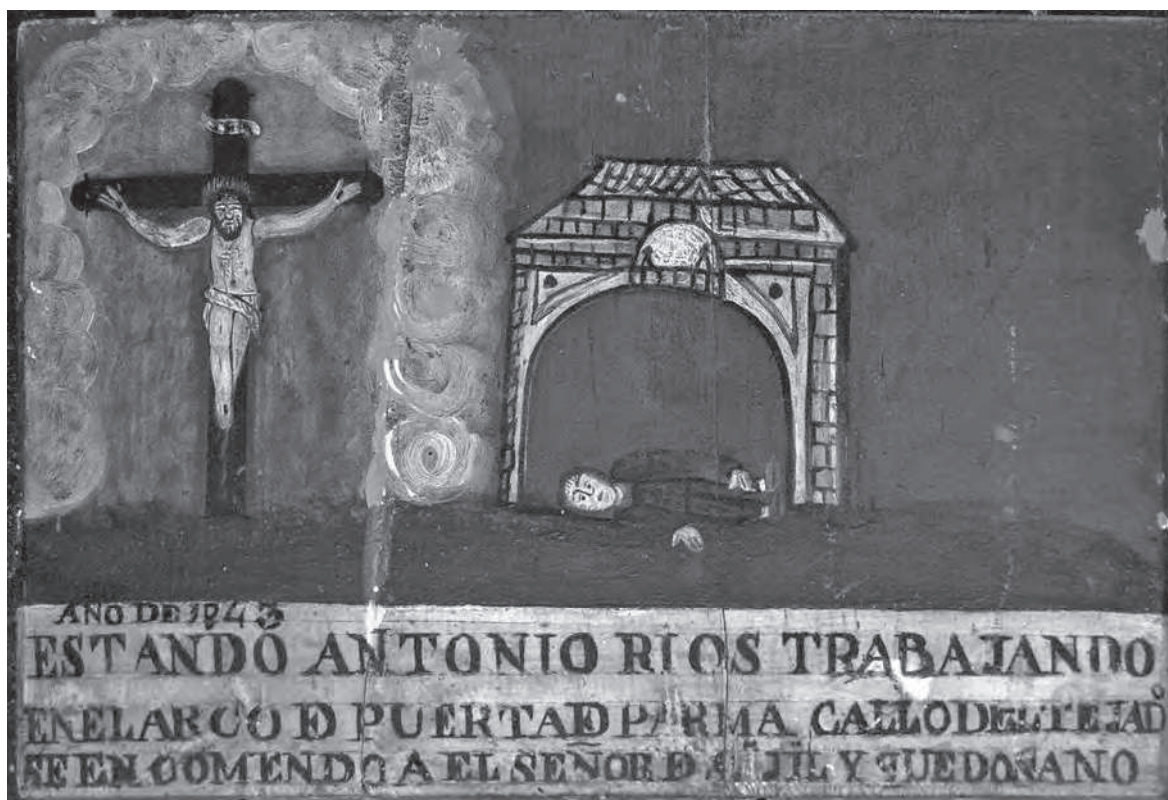
## **7.- Milagro a Antonio Ríos**

Exvoto de mediano tamaño realizado con pintura al óleo sobre madera. En él se representa lo que aconteció a Antonio de los Ríos en 1843 por intersección del Cristo de San Gil.

La composición es similar al exvoto estudiado anteriormente: la parte inferior se reserva para la leyenda escrita con letras mayúsculas negras sobre fondo blanco. La parte superior muestra dos escenas que se complementan y que no aparece separación clara entre ellas. Por un lado, a la derecha se muestra una representación de lo que fue la desaparecida Puerta de Palma. Un gran arco de la muralla cubierto

con tejado al parecer a dos aguas, en cuyo centro destaca la capilla de la Virgen del Rosario. Bajo el arco y postrado en tierra se representa a Antonio Ríos, momentos después de sufrir la aparatosa caída desde el tejado. Junto a la puerta y en la parte izquierda un gran rompimiento de gloria con nubes blancas enmarcan al Cristo de la Salud. Observamos que es una pintura muy popular, donde la perspectiva brilla por su ausencia y no pretende pasar a ser una obra de arte.

*"Año de 1843. Estando Antonio Ríos trabajando en el arco de la Puerta de Palma, cayó del tejado. Se encomendó al Señor de San Gil y quedó sano".*



*Exvoto del milagro a Antonio Ríos. Iglesia parroquial de San Gil Abad. ICG.*

## 8.- Milagro a un desconocido

Este exvoto representa la intersección del Cristo de la Salud a un enfermo. Está realizado con pintura al óleo sobre lienzo y carece de leyenda y de fecha de ejecución. En él se representan dos momentos, uno de ellos situado en la parte izquierda y central de la composición, representa a un hombre enfermo postrado en la cama. El lado derecho se reserva para colocar en alto al Cristo de la Salud en una especie de rompimiento de gloria, bajo el cual reza una persona arrodillada. Esta obra, de factura popular, podríamos enmarcarla dentro de los comienzos del siglo XIX.



*Exvoto del milagro a un desconocido. Iglesia parroquial de San Gil Abad. ICG.*

## **B.- Acontecimientos sobrenaturales reflejados en exvotos de la parroquia Mayor de Santa Cruz, atribuidos a la Virgen del Valle**

Según testimonios de la época como los escritos de Juan de Yepes, Fernández de Grajera o el propio Padre Martín de Roa, la iglesia del monasterio jerónimo del Valle estaba abarrotada de exvotos y testimonios de los milagros llevados a cabo por intersección de la Patrona de Écija: miembros humanos milagrosamente curados reproducidos en cera, cadenas de cautivos, muletas, armas de soldados que salieron ilesos en batallas, mortajas, reproducciones de navíos salvados de tempestades, banderas enemigas y multitud de pequeños lienzos que narraban actos milagrosos llevados a cabo por la Virgen del Valle. Entre los exvotos se encontraban algunos que fueron ofrecidos por personajes ilustres ecijanos como el capitán Alonso de la Peña, entre otros. También se encontraban entre ellos las banderas de los moriscos sublevados, que fueron arrebatados por los ecijanos en la guerra de las Alpujarras. Poco queda de estos testimonios materiales, a excepción de dos cuadros que hoy día se conservan en la iglesia de Mayor de Santa Cruz<sup>43</sup>.

### **1.- Grabado costado por María Soledad de Cárdenas**

Este grabado fue realizado en el año 1800 por Antonio Conde González y Tomás López Enguítanos, en agradecimiento por la escasa virulencia que una fiebre amarilla tuvo en la ciudad.

<sup>43</sup> MARTÍN OJEDA, Marina y GARCÍA LEÓN, Gerardo. *La Virgen del Valle de Écija*. Écija: Gráficas Sol, 1995, p. 33-39.

*“Nuestra Señora del Valle. San Lucas la hizo, San Gregorio Magno la envió a San Fulgencio, Obispo de Écija, y Santa Florentina, Fundadora / del Monasterio del Valle, la colocó en él. Reducida a Hermita esta célebre casa en tiempo de los Árabes, los Cristianos man / tuvieron su culto hasta el año de 1486, que Don Luis Portocarrero, VII Señor de la Villa de Palma, labró a los Padres Gerónimos / el convento y magnífica Iglesia en que hoy se venera, y a la que concurren multitud de fieles a cumplir sus promesas, porque / sus milagros han sido y son continuos. Cuenta Écija por uno de los mayores beneficios que ha experimentado de la protección / de la soberana Reyna de los Ángeles, la sanidad que tubo en el riguroso contagio que la circundó en el año 1800, en cuyo reconocimiento / y cumpliendo el voto que hizo I. M.I. Señora Doña María de la Soledad de Cárdenas, la ofrece y dedica esta lámina, año de 1803”.*

## **2.- Milagro a Francisco Martín**

Exvoto de mediano tamaño realizado con pintura al óleo sobre lienzo. En él se representa la caída del albañil Francisco Martín desde un andamio, cuando trabajaba, en 1826, en las obras de la cúpula de la Iglesia Parroquial de Santa Cruz.

La composición es similar a los exvotos estudiado anteriormente, en el apartado dedicado a exvotos del Cristo de la Salud o de San Gil.

La parte inferior se reserva para la leyenda escrita con letras mayúsculas negras sobre fondo blanco. La parte superior muestra dos escenas separadas perfectamente. El lado izquierdo se reserva para situar a la Virgen del Valle sobre una sobria peana, y ataviada con sus mejores galas, media luna, ráfaga y corona, enmarcada por un rectángulo de nubes circulares muy esquemáticas. En el lado derecho se encuentra la escena en la que se representa algunas naves de la iglesia de Santa Cruz con la cúpula en medio, todo lleno de andamios de madera e incluso se incluye una polea situada en la cúpula. Bajo el gran arco lateral que sostiene la gran cúpula y entre andamios de madera aparece el cuerpo de Francisco Martín tumbado de lado. Observamos que, al igual que otras anteriores del Cristo de la Salud, es una pintura muy popular, donde la perspectiva brilla por su ausencia y su autor no pretende crear una obra de arte.

*“Estando Francisco Martín, trabajando en la obra de la parroquia de Santa Cruz, se desprendió de la media naranja, a las 31 varas de altura, se quebró una pierna, se maltrató todo el cuerpo y una decolladura en la barba, se encomendó a María Santísima del Valle, y a los 3 meses sanó, año de 1828”.*

## **3.- Milagro a Doña Francisca García**

Este exvoto que se conserva en el camarín del Cristo de la Salud en la Iglesia parroquial de San Gil Abad, realizado sobre lienzo, representa el milagro que hizo Dios por intersección de la Virgen del Valle y el Cristo de la Salud en la persona de Doña Francisca García.

